

El avance de la economía indonesia: contexto, aspectos positivos y desafíos

Jaime Alcaide Arranz



El avance de la economía indonesia: contexto, aspectos positivos y desafíos

Jaime Alcaide Arranz | Técnico comercial y economista del Estado.

Índice

Resumen	2
(1) Introducción	2
(2) Contexto político y marco electoral	3
(3) Contexto económico.....	8
(4) Aspectos positivos en el contexto actual.....	15
(5) Presencia y proyección española en la economía indonesia.....	23
(6) Desafíos de la economía indonesia en el contexto actual	25
(7) Conclusión.....	33
(8) Referencias bibliográficas	35

Resumen

El carisma y liderazgo del actual presidente Joko Widodo –junto con la confirmación de su compromiso reformista– serán claves para el impulso de reformas estructurales que permitan mejorar la competitividad de la economía frente a los retos macroeconómicos existentes y que –junto a otras medidas en materia de educación o sanidad– contribuyan a sentar las bases de un crecimiento sólido, equilibrado y sostenible en Indonesia.

(1) Introducción¹

Indonesia es la mayor economía del sudeste asiático y el cuarto país más poblado del mundo, siendo también el de mayor población musulmana. Es un país extenso y heterogéneo, con más de 17.000 islas que configuran el mayor archipiélago del planeta. Se trata de una democracia joven que ha experimentado una profunda transformación en las últimas décadas. El país sufrió duramente los efectos de la crisis asiática de finales de los 90, lo que desencadenó la caída del régimen anterior y dio paso a una época de reformas y cambios en el marco político, sentando las bases de un nuevo período de expansión.

En la actualidad, la República de Indonesia cuenta con un sistema democrático constitucional con un elevado grado de descentralización, surgiendo con el nuevo marco un amplio abanico de partidos políticos y, desde 2004, un sistema de elección presidencial directa. El presidente actual, Joko Widodo (conocido como “Jokowi”),

¹ Versión de diciembre de 2019. El contenido del presente documento es exclusiva responsabilidad del autor.

accedió al cargo en 2015 siendo considerado un buen gestor con perfil ortodoxo, liderazgo y capacidad de acción. En 2019 revalidó su mandato para la legislatura 2019-2024, contando con el apoyo de una amplia coalición de partidos en un parlamento fragmentado, que implica la necesidad de negociar acuerdos para la gobernabilidad y aprobación de iniciativas legislativas.

El país ha experimentado una significativa expansión económica en los últimos años, con un notable flujo de inversión recibida y un destacado dinamismo de la demanda interna con una creciente clase consumidora, contando asimismo con una importante riqueza en materias primas y bosques tropicales. Su tamaño, recursos y crecimiento potencial hacen de Indonesia un mercado emergente de elevado atractivo.

No obstante, Indonesia no está exenta de desafíos a corto y medio plazo de cara a lograr avances en conectividad, competitividad o atracción e de inversiones, así como en materia de educación o sanidad.

El amplio respaldo obtenido por Jokowi en las elecciones presidenciales de 2019, su capacidad de liderazgo y el hecho de encontrarse en su última legislatura pueden contribuir a que el presidente sume apoyos de cara a impulsar las reformas estructurales necesarias para sentar las bases de un crecimiento sólido, equilibrado y sostenible.

(2) Contexto político y marco electoral

Indonesia es una democracia joven que ha experimentado una profunda transformación en las últimas décadas, por lo que en el análisis de su desarrollo económico es necesario tener en cuenta el contexto histórico-político. El país declaró su independencia en 1945 –reconocida formalmente por los Países Bajos en 1949–, declarando la *Pancasila*² –ideología con los principios básicos de unidad– con la figura del presidente Sukarno como máxima autoridad de un régimen autoritario, la llamada “democracia dirigida”, que se extendió hasta la década de los 60. En 1967 el general Suharto se convirtió en el nuevo presidente, instaurando el llamado Nuevo Orden, régimen centralizado pero con un mayor acercamiento a Occidente, mayor aperturismo y crecimiento económico, aunque ya en los últimos años comenzaron a sentirse signos de agotamiento y los efectos de la liberalización financiera sin adecuados mecanismos de supervisión y solvencia, así como medidas de política económica poco ortodoxas, falta de reparto equitativo del crecimiento económico y decisiones que favorecían al entorno del presidente.³ El país sufrió duramente los efectos de la crisis asiática a finales de los 90, que propiciaron el nombramiento del presidente Jusuf Habibie⁴ tras la dimisión de Suharto, y que dieron paso a un período de reestructuración bancaria, reforma económica y un nuevo marco político-económico que sentaron las bases de un nuevo proceso de expansión.

A partir de 1973 sólo existieron tres partidos políticos y es desde 1998 cuando se amplía el abanico de opciones con nuevos actores a partir de escisiones, movimientos

² *Pancasila*: religiosidad/monoteísmo, humanidad, unidad, democracia y justicia social.

³ Alcaide (2013).

⁴ Con medidas de reforma y descentralización.

impulsados por antiguos dirigentes de otros grupos y partidos de nuevo cuño.⁵ El mapa político actual está compuesto por un conjunto heterogéneo de partidos, si bien algunos estudios al respecto⁶ señalan la existencia de un bajo grado de diferenciación entre ellos en materia de política e ideología, con la excepción de asuntos como la consideración del papel que la religión debería jugar en la política⁷ que, no obstante, puede contribuir a su diferenciación en otras cuestiones.⁸

El poder legislativo reside en la Cámara de Representantes del Pueblo (DPR), complementada por la Cámara de Representantes Provinciales (DPD) –con limitada iniciativa legislativa y consultiva–, conformando juntas la Asamblea Consultiva del Pueblo (MPR). La presencia de un arco parlamentario fragmentado implica la necesidad de alcanzar acuerdos y coaliciones para la gobernabilidad y la aprobación de iniciativas legislativas.

La designación del presidente se realiza –desde la reforma de 2002– mediante sufragio universal directo a través de elecciones presidenciales diferentes de las elecciones legislativas, a partir de candidaturas de presidente y vicepresidente presentadas por partidos o coaliciones. En 2008 se revisaron al alza los umbrales para la presentación de tales candidaturas –siendo necesario contar con un mínimo del 20% de escaños o el 25% de votos en las elecciones previas–, reduciéndose el espectro de posibilidades, forzando la composición de coaliciones y evitando bloqueos o segundas vueltas (como en el caso de 2004).

En 2019 las elecciones presidenciales se celebraron por primera vez junto con las legislativas, frente al decalaje anterior de tres meses entre ambas. De hecho, la cita electoral consistió en cinco votaciones simultáneas (presidenciales y legislativas, en cuatro niveles, a los parlamentos nacional, regional, provinciales y locales) a lo largo del vasto archipiélago, con una tasa de participación del 81,9%, convirtiéndose en una de las convocatorias electorales de mayor complejidad no sólo en la historia de Indonesia sino a nivel internacional, siendo considerado un proceso abierto y democrático.⁹

La candidatura del presidente Jokowi (respaldada por seis partidos) se alzó con la victoria (con un 55,5% de los votos) derrotando a la candidatura opositora de Prabowo (con un 44,5% de votos), revalidando su cargo presidencial y siendo considerado por amplios sectores a nivel nacional e internacional como un buen gestor, con un relativo perfil ortodoxo, liderazgo y capacidad de acción.

⁵ 48 partidos participaron en las elecciones legislativas de 1999 –20 de ellos con representación parlamentaria–, frente a los 16 partidos ratificados por la Comisión Electoral en las de 2019.

⁶ Aspinall *et al.* (2018), con ámbito de relativa convergencia, que dificulta el uso de parámetros occidentales.

⁷ Con posiciones ligeramente más suavizadas en el PDI-P o NasDem, frente al PD, Gerindra, Golkar o Hanura.

⁸ Fossati y Warburton (2018), analizando diferencias en la percepción de minorías étnicas, comunismo o pluralismo.

⁹ A pesar del aumento de casos de desinformación en redes sociales y noticias falsas en la campaña o de casos de compra de votos –con mayor peso en votaciones locales– señalados por algunos autores (Aspinall *et al.*, 2017).

El presidente actual, Jokowi, accedió al cargo en la legislatura anterior 2014-2019, tras haber sido gobernador de Yakarta¹⁰ y de Solo. Se trata de un líder carismático que goza de apoyo popular en diferentes ámbitos. Desligado del entorno político en sus orígenes, inició su actividad profesional como empresario del sector de la madera y el mueble en Solo. El creciente apoyo popular recibido facilitó su nombramiento en 2014 como candidato presidencial del PDI-P (por parte de la presidenta del partido), su victoria electoral y el avance del PDI-P.

Figura 1. Indonesia: partidos políticos más importantes en el contexto actual

Partido	% Votos	Escaños DPR	% Escaños	Perfil religioso	Fundación	Líder del partido	Coalición presidencial 2019	Legislatura 2019-2024
PDI-P (Partido Democrático Luchador)	19,3 3%	128	22,3 %	Secular	1998 (escisión del PDI, partido que había sido creado en 1973, como fusión de cinco partidos no islamistas)	Megawati Sukarnoputri, fundadora tras su salida del PDI, hija Sukarno y 5ª Presidenta de la República	Jokowi-Amin	Coalición de Gobierno
Golkar (Partido de los Grupos Fundacionales)	12,3 1%	85	14,8 %	Secular	1964 (como secretaria de coordinación de diferentes movimientos civiles y sindicales, partido predominante durante el Nuevo Orden)	Airlangga Hartanto, desde 2017, empresario y político conservador	Jokowi-Amin	Coalición de Gobierno
Gerinda (Movimiento Gran Indonesia)	12,5 7%	78	13,6 %	Secular	2008	Prabowo Subianto, fundador tras su salida del Golkar, ex general de las Fuerzas Especiales, yerno de Suharto	Prabowo - Sandiaga	Coalición de Gobierno
PKB (Partido Nacional del Despertar)	9,59 %	58	10,1 %	Islamista	1998 (escisión del PPP de la corriente próxima a la destacada organización religiosa Nahdlatul Ulama -NU-)	Muhaimin Iskandar, desde 2005 y antes secretario general del partido	Jokowi-Amin	Coalición de Gobierno
Nasdem (Partido Nacional de Demócratas)	9,05 %	59	10,3 %	Secular	2011	Suryah Paloh, fundador tras su salida del Golkar, empresario de medios de comunicación	Jokowi-Amin	Coalición de Gobierno

¹⁰ Tras su victoria presidencial, su cese al frente de Yakarta supuso el acceso de su segundo puesto de gobernador, Basuki Tjahaja Purnama ("Ahok"), de etnia chino-indonesia y religión cristiana, siendo el primer gobernador no musulmán-javanés de la capital (posteriormente sentenciado a dos años de prisión por blasfemia).

Partido	% Votos	Escaños DPR	% Escaños	Perfil religioso	Fundación	Líder del partido	Coalición presidencial 2019	Legislatura 2019-2024
PKS (Partido de la Justicia Próspera)	8,21 %	50	8,7%	Islamista	1998	Sohibul Iman, desde 2015	Prabowo - Sandiaga	Oposición
PD (Partido Democrático)	7,77 %	54	9,4%	Secular	2001	Susilo Bambang Yudhoyono, desde 2003, Presidente de la República entre 2004 y 2014	Prabowo - Sandiaga	Oposición
PAN (Partido del Mandato Nacional)	6,84 %	44	7,7%	Islamista	1998	Zulkifli Hasan, desde 2015	Prabowo - Sandiaga	Oposición
PPP (Partido del Desarrollo Unido)	4,52 %	19	3,3%	Islamista	1973 (partido islamista durante el Nuevo Orden, como fusión de cuatro partidos islamistas)	Suharso Monoarfa, desde 2019	Jokowi-Amin	Coalición de Gobierno
Hanura (Partido de la Conciencia del Pueblo)	1,54 %	0	-	Secular	2006	Oesman, desde 2016, tras reemplazar al fundador, el General Wiranto	Jokowi-Amin	Sin presencia en el parlamento, tras no revalidar los 16 escaños anteriores

Nueve partidos han obtenido escaños -cifra similar a anteriores ediciones-, frente a 21 y 16 partidos en las elecciones de 1999 y 2004, aunque habiendo aumentado el grado de dispersión.

Coalición de Gobierno compuesta por seis partidos que representan el 74% de los escaños (427 sobre el total de 575 para la legislatura 2019-24), frente a los 148 de los tres partidos opositores.

Los partidos islamistas han superado conjuntamente el 41% de los votos -con 171 escaños- en las elecciones legislativas de 2019, frente al 29,26% de los votos en las elecciones de 2014.

Fuente: elaboración propia.

En las elecciones de 2019, Jokowi eligió como su segundo y candidato a vicepresidente a Ma'ruf Amin, clérigo que desde 2015 ostenta la presidencia del Consejo de Ulemas de Indonesia (MUI), disipando dudas respecto de su religiosidad y compromiso con el islam y reforzando su candidatura en ámbitos conservadores, frente al cuestionamiento del que había sido objeto en el pasado reciente. Amin es un miembro destacado de Nahdlatul Ulama (NU), la organización socio-religiosa más importante del país y, además, la organización musulmana de mayor tamaño del mundo (de la que fue líder desde 2015 hasta su nominación como candidato). Por otra parte, Amin cuenta con experiencia parlamentaria previa (con el PPP y PKS).

En la candidatura presidencial derrotada –con un perfil más nacionalista y conservador– Prabowo contaba como segundo con Sandiaga “Sandi” Uno, exitoso hombre de negocios e inversor javanés, considerado uno de los empresarios de etnia no chino-indonesia¹¹ más ricos del país, cofundador del Grupo Saratoga Capital, tras desarrollar parte de sus estudios en EEUE –gracias a la financiación de la familia Soeryadjaya–¹² e iniciar su carrera profesional en Norteamérica. Sandiaga Uno, como hombre de negocios de referencia, es conocido en los círculos económicos y foros de inversión celebrados en los últimos años, ofreciendo un perfil ortodoxo con formación Occidental junto con la defensa de un crecimiento inclusivo en el país. Sandiaga dio el paso a la política acompañando a Anies Baswedan en su candidatura al Gobierno de Yakarta en las elecciones locales de 2017, convirtiéndose desde entonces en vicegobernador de la capital hasta su dimisión tras su designación como candidato a vicepresidente. Así, su designación complementaba la candidatura de Prabowo, aportando un perfil más moderado, favorable al mercado y de mayor compromiso en cuestiones económicas. Por otro lado, diferentes voces constataban como su entrada en la política –en Gerindra desde 2015– había ido acompañada de un giro conservador a nivel personal dando muestras públicas de su religiosidad –pudiendo así acceder a un espectro más amplio y al respaldo de partidos islamistas–. Más allá de las elecciones de 2019, Sandiaga Uno es considerado en diferentes ámbitos como una figura emergente en la política nacional con crecientes posibilidades de convertirse en un candidato presidencial de peso en la cita de 2024.

La relevancia del componente religioso en la campaña legislativa y discursos de las candidaturas presidenciales podría anticipar un avance de la influencia del islam en la nueva legislatura.

La candidatura de Jokowi fue finalmente declarada vencedora, una vez desestimadas las alegaciones de irregularidades –que desencadenaron una ola de protestas– presentadas por el equipo de Prabowo. Posteriormente y a pesar de los desencuentros previos, Prabowo y el partido Gerindra han acercado posturas con el presidente Jokowi negociando su entrada en la coalición de Gobierno.

En octubre de 2019 tuvo lugar la toma de posesión de los nuevos diputados, de la portavoz del parlamento Puan Maharani (primera mujer en ostentar el cargo e hija de la presidenta del PDI-P) y de Jokowi como presidente para la legislatura 2019-2024.

El presidente encabeza una amplia y heterogénea coalición de gobierno formada por seis partidos –que representan conjuntamente el 74% de los escaños– frente a tres partidos en la oposición, con el telón de fondo de un parlamento fragmentado. Además, el inicio de la legislatura ha estado marcado por un menor clima de confrontación con la entrada de Prabowo en la coalición de gobierno, si bien hay voces¹³ que alertan de que su autoridad y diferencias también podrían suponer riesgos para la estabilidad del ejecutivo.

¹¹ *Pribumi*, según la denominación indonesia para referirse a los indonesios nativos.

¹² Familia chino-indonesia, fundadora del Grupo Astra, el mayor conglomerado del país.

¹³ Foreign Policy (2019).

El equipo de Gobierno para la legislatura 2019-2024 continúa contando con 34 ministros¹⁴ –combinando a líderes políticos con 15 figuras independientes–, así como con otros cargos con rango ministerial –como el presidente del Consejo de Coordinación de Inversiones (BKPM), el secretario del Gabinete de Gobierno o el jefe de la Oficina del Presidente–. Entre los nombramientos ministeriales más destacados se encuentra el de Prabowo, tras su acercamiento a Jokowi, como ministro de Defensa; el del fundador y hasta ahora director general de la compañía tecnológica Gojek, Nadiem Makarim, paradigma del nuevo emprendimiento digital indonesio, como ministro de Educación y Cultura; y el del general retirado Fachrul Razi, procedente del mundo militar, empresarial y político y uno de los fundadores de Hanura, si bien sin experiencia previa en cuestiones religiosas, como ministro de Asuntos Religiosos. Cabe destacar, asimismo, la continuidad de Sri Mulyani Indrawati –reputada economista, independiente, directora general de operaciones del Grupo del Banco Mundial entre 2010 y 2016– como ministra de Finanzas, y la promoción del anterior ministro de Industria, Airlangga Hartanto –empresario y político conservador, líder del partido Golkar– al puesto de ministro coordinador de Asuntos Económicos.

El nuevo Gobierno deberá hacer frente a múltiples retos que van más allá del plano económico, como el mantenimiento de la estabilidad social con una mayor convergencia de los intereses de diferentes grupos religiosos como elemento de cohesión y distensión tras la polarización electoral, hacer frente a los efectos del retorno de indonesios desplazados a Siria e Irak o maximizar los réditos de su posición geopolítica, ganando relevancia así como autonomía dentro de la rivalidad entre China y EEUU en la zona.¹⁵

(3) Contexto económico

Indonesia es la mayor economía del sudeste asiático –con un PIB de 1.100.000 millones de dólares– y el cuarto país más poblado del mundo, con 270 millones de habitantes. Tras un relevante avance en las últimas décadas, su renta *per cápita* es de en torno a 4.000 dólares. Está clasificado actualmente como país de renta media-baja¹⁶ y, de continuar su avance, entraría próximamente en la categoría de países renta media-alta.¹⁷

El presidente ha revalidado su mandato tras un período de notable crecimiento y estabilidad macroeconómica durante la legislatura anterior, continuando la senda expansiva previa, con un avance del producto interior bruto (PIB) del 5% o superior en los últimos cinco años.¹⁸

Al inicio de su primera legislatura, el presidente Jokowi continuó con medidas de ahorro fiscal, iniciadas previamente, de reducción de subvenciones energéticas –a combustibles y electricidad– que habían llegado a alcanzar una quinta parte del gasto

¹⁴ Con 12 viceministros y cuatro ministros coordinadores del resto de carteras.

¹⁵ Gil Pérez (2019).

¹⁶ De 1.000 a 4.000 dólares *per cápita*, según la categoría del Banco Mundial.

¹⁷ De 4.000 a 12.400 dólares *per cápita*.

¹⁸ Frente a un crecimiento medio cercano al 6% durante la década anterior (entre 2005 y 2014), con un impacto moderado de la crisis financiera internacional de 2009.

público¹⁹ –con un recorte superior a los 15.000 millones de dólares– y una redistribución del gasto hacia partidas sociales y programas de asistencia a familias de bajos ingresos.

Las cuentas públicas han continuado mostrando estabilidad. El déficit público se mantiene controlado (limitado legalmente al 3%), con una deuda pública de en torno al 30% del PIB. En todo caso, la capacidad recaudatoria es limitada, con ingresos presupuestarios en torno al 13% del PIB e ingresos fiscales del 10,3% del PIB en 2018. En parte se debe a la reducida base de recursos procedentes de la imposición directa sobre personas físicas –el 10% de los ingresos impositivos–,²⁰ con un limitado registro de contribuyentes y elevados índices de evasión fiscal. Medidas como el programa de amnistía y repatriación de capitales de 2016 generaron resultados limitados, existiendo margen para el desarrollo de reformas estructurales orientadas a reforzar la generación de ingresos.

Figura 2. Indonesia: evolución de variables macroeconómicas, 2000-2019

Principales indicadores	2000	2015	2016	2017	2018	2019 Est.
PIB (en millones de dólares a precios corrientes)	179.482	860.741	932.066	1.015.292	1.022.454	1.111.713
Tasa de variación del PIB (en %)	5,0	4,9	5,0	5,1	5,2	5,0
Inflación, tasa interanual a 30 de junio (en %)	3,8	6,4	3,5	3,8	3,2	3,2
Inflación fin de periodo (en %)	9,4	3,4	3,0	3,6	3,1	3,4
Población (miles de personas)	205.132	255.462	258.705	261.891	265.015	268.075 (jun)
Renta per capita (miles de euros)	875	3.369	3.603	3.877	3.858	4.117
Coefficiente de Gini (1)	0,30	0,41	0,40	0,39	0,39	0,39
Tasa de pobreza (en %) (2)	19,1	11,2	10,9	10,6	9,8	9,8
Déficit público (en % del PIB)	-1,9	-2,6	-2,6	-2,5	-1,8	-2,2
Deuda Pública (en % del PIB)	87,4	27,0	28,0	29,4	30,1	30,5
Exportaciones de bienes (FOB) en mill. de dólares	62.124	150.393	144.490	168.828	180.013	167.000
Exportaciones de bienes (FOB), variación (en %)	27,7	-14,7	-3,9	16,8	6,6	-7,2

¹⁹ El 18,6% del gasto público en los Presupuestos del Estado de 2014, por el aumento de costes frente a los precios finales regulados fijos.

²⁰ WEO y Ministerio de Finanzas de Indonesia.

Principales indicadores	2000	2015	2016	2017	2018	2019 Est.
Importaciones de bienes (CIF) en mill. de dólares	33.515	142.695	135.663	156.986	188.711	171.000
Importaciones de bienes (CIF), variación (en %)	39,6	-19,9	-4,9	15,7	20,2	-9,4
Saldo comercial (en mill. de dólares)	28.609	7.698	8.827	11.842	-8.698	-4.000
Saldo comercial (en % del PIB)	15,9	0,9	0,9	1,2	-0,9	-0,4
Saldo de la Cuenta Corriente - BdP- (en mill. de dólares)	7.990	-17.518	-16.953	-16.196	-31.051	-31.752
Saldo de la Cuenta Corriente (en % del PIB)	4,5	-2,0	-1,8	-1,6	-3,0	-2,9
Inversión Directa Recibida - BdP- (en % del PIB)	-2,8	1,2	1,7	1,8	1,3	1,4
Deuda Externa (en % del PIB)	87,1	36,6	34,7	37,1	39,5	40,0
Reservas Internacionales (en mill. de dólares)	29.400	105.931	116.362	130.196	120.654	127.000

(1) Valores entre 0 y 1. Indicando mayor desigualdad cuanto mayor sea su valor.

(2) Porcentaje de población con menos de 1,90 dólares de gasto diario (Banco Mundial).

Fuente: Banco Mundial, FMI, Banco de Indonesia, BPS y elaboración propia.

Se han desarrollado medidas para mejorar la eficiencia en la gestión del gasto público, especialmente en materia de inversión en infraestructuras, pero también en sanidad o educación, en línea con los objetivos planteados de universalización de la sanidad –en paralelo a la reforma del sistema de seguridad social– y de universalización de la primera etapa de la enseñanza secundaria y refuerzo de la formación vocacional.

A nivel personal, Jokowi supo consolidar su liderazgo en su primer mandato, tanto al frente de la coalición de Gobierno, como en su partido (a pesar de no ostentar la presidencia del PDI-P). En su primera legislatura el presidente impulsó medidas para reforzar la transparencia y coordinación entre los diferentes niveles de la Administración (con una estructura institucional compleja por el elevado número de ministerios y agencias, así como de autoridades regionales). Desde su etapa como gobernador de Yakarta, Jokowi se ha caracterizado por un estilo de gestión cercano y de búsqueda de eficiencia, supervisión y rendición de cuentas, popularizando el *blusukan*, término utilizado para describir sus controles y visitas sorpresivas a diferentes departamentos para comprobar su desempeño, viéndose reforzada su imagen de honradez y responsabilidad.

En los últimos se han constatado avances en la planificación y desarrollo de infraestructuras básicas, frente a los cuellos de botella y déficit existente, como vía de refuerzo de la cohesión y competitividad en el país. Indonesia había contado tradicionalmente con ambiciosos planes de infraestructuras en transporte, agua o energía, que sin embargo sufrían continuos retrasos y cambios, con proyectos fallidos, con problemas de planificación y obstáculos en regulación tarifaria, adquisición de terrenos u obtención de licencias. Los grandes planes de infraestructuras apenas habían logrado progresos, pero la llegada de Jokowi ha coincidido con un período de avances en planificación, licitación y ejecución de proyectos paradigmáticos, con reformas legales y simplificación de los procesos de licitación, coincidiendo además con un mayor acceso a la financiación. Así, en los últimos años se están desarrollando proyectos de referencia en sectores como la energía (tanto convencional como renovable) y transporte urbano, con la apertura del primer tramo del metro o MRT (*Mass Rapid Transport*) de Yakarta y la apertura de los metros ligeros o LRT (*Light Rail Transport*) de Palembang (Sumatra) y de Yakarta.

Es notable el avance de proyectos –con algunos retrasos– en múltiples segmentos,²¹ tanto bajo esquemas de llave en mano (a favor de entidades públicas, como la compañía eléctrica nacional en el caso del sector de la energía) como a través de la iniciativa privada mediante partenariados público-privados o PPP (como en transporte urbano, energías renovables y plantas energéticas de gas). En todo caso, la mayor parte de los desarrollos se está produciendo de la mano de las grandes contratistas de titularidad estatal, con una intervención y papel relevante del Ministerio de Empresas Públicas en la coordinación de su planificación, nombramientos y toma de decisiones, desplazamiento al sector privado y, como señalan algunos autores,²² pudiendo tener efectos en términos de menor competitividad, productividad y eficiencia.

Mención especial merece el impulso de infraestructuras energéticas para cubrir el crecimiento de la demanda de las economías domésticas y la industria. En la primera legislatura de Jokowi, en 2015, tuvo lugar el lanzamiento del plan de aumento de 35 gigawatios (GW) de capacidad de producción para 2019.²³ Tras los retrasos sufridos, a cierre de 2019 se prevé tener operativo un máximo del 60% del total,²⁴ contándose con una capacidad instalada por encima de 60 GW²⁵ y una ratio de electrificación del 96% (frente al 67% de 1990). En los últimos dos años, por otra parte, el Gobierno ha publicado un nuevo plan de desarrollo energético para la próxima década, previendo un aumento de capacidad adicional de 56 GW en 10 años (con un 60% procedente de promotores privados). De cumplirse las previsiones, la capacidad instalada superaría

²¹ Antes del final de la primera legislatura había tenido lugar la construcción de cerca de 1.000 km de nuevas carreteras, 3.400 km de autovías, 39 km de puentes, 10 nuevos aeropuertos y 17 presas. Véase New Mandala (2019).

²² New Mandala (2019). En términos de eficiencia tanto en la gestión como en la programación, como indicarían las bajas tasas de uso de algunas nuevas infraestructuras, como el LRT de Palembang.

²³ Con un balance energético aún frágil, con algunos cortes de servicio significativos, caso de Java en 2019.

²⁴ A cierre de 2018, de los 35 GW planeados, sólo un 8% estaba operativo, con un 52% en fase de ejecución y un 40% no iniciado –11,4 GW adjudicados y 2,6 GW en fase de preparación o licitación–. Véase Rambun Energy (2019).

²⁵ PWC.

los 115 GW para 2028. La mayor parte de la generación energética seguiría procediendo de plantas térmicas de carbón –en un 54%–, con un aumento del peso de renovables (eólica, solar, geotérmica, hidráulica, biomasa y biogás) –en segunda posición con un 23%–, seguidas del gas natural –con un 22%–, procediendo el resto de combustibles fósiles.²⁶ No obstante, algunos estudios²⁷ consideran que las expectativas del Gobierno sobre el crecimiento de la demanda podrían ser excesivamente optimistas (en regiones como Sumatra y Bali).

Por otro lado, el presidente inició su primera legislatura con el impulso de una agenda reformista, con la aprobación de paquetes de desregulación económica, conteniendo medidas de transparencia, reducción de trámites y autorizaciones en algunos sectores (partiendo de una complejidad burocrática y limitada flexibilidad), generalización de una ventanilla única para inversores o desarrollo de incentivos fiscales, siendo en todo caso medidas parciales de alcance limitado. No obstante, el contexto de resistencia a las reformas –con un parlamento fragmentado y diferentes intereses en juego– unido a la existencia de un sesgo nacionalista –con la defensa de medidas de protección frente a importaciones–, limitaron el avance de reformas, manteniéndose cierto grado de intervención, revirtiéndose en algunos casos avances previos.

El Gobierno también ha decidido en los últimos años tomar el control de determinados activos estratégicos (en sectores como minería, petróleo y gas). Se han renegociado acuerdos con compañías extranjeras, retirando –o no extendiendo– derechos de explotación (como en el yacimiento petrolero de Mahakam, parcialmente operado por la multinacional francesa Total hasta 2018). También se ha tomado el control de algunas compañías, como con la participación del 51% (mediante la estatal PT Inalum) en la filial indonesia de Freeport-McMoRan, titular de los derechos de explotación de la mina de Grasberg (segunda mina de cobre y primera mina de oro mundial) desde su construcción y explotación en los años 60 y 70 del siglo XX.

En todo caso, se aprecia una evidente mejora de la posición del país en diferentes *rankings* internacionales en el pasado reciente. Indonesia ha mejorado sustancialmente su posición en materia de entorno empresarial y clima de negocios local, reflejada a través del *Global Doing Business Report* del Banco Mundial, pasando del puesto 129 que ocupada en 2009, al puesto 120 de 2014, 109 de 2015, 91 en 2017, 72 en 2018 y 73 en el último informe de 2019 (siendo una de las economías con mayores avances, gracias a factores como la eliminación de requisitos de capital en la constitución de pequeñas y medianas empresas, la generalización de procedimientos *online* y ventanilla única, mejora de procesos de contratación de servicios y pago de impuestos o avance de la tasa de electrificación).

Así mismo, se han producido avances en ámbito logístico y de conectividad mejorando su posición en el *Logistics Performance Index* (LPI) del Banco Mundial. Indonesia ha pasado del puesto 57 de 2014 al 46 de 2018 (con mejoras en logística, monitorización, tiempos o envíos internacionales, frente a una situación peor en infraestructuras y

²⁶ Norton Rose Fullbright (2019).

²⁷ IESR (2019).

deterioro de procedimientos aduaneros), posicionándose por delante de Filipinas y cerca de Malasia, aunque aún por detrás de Tailandia o Vietnam.

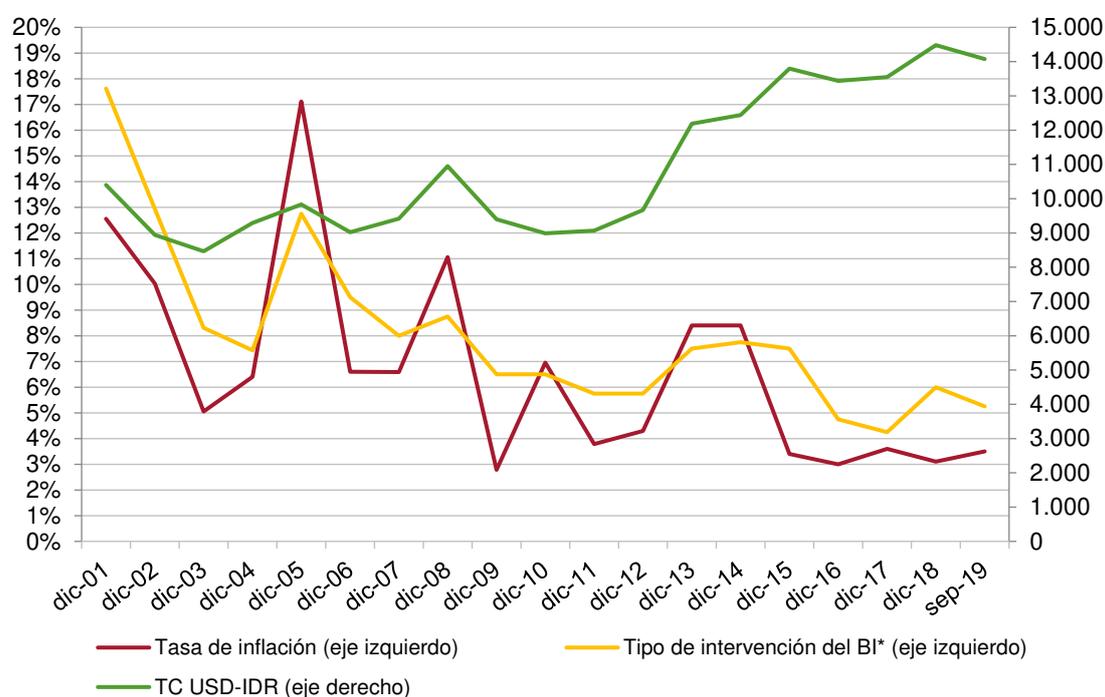
También ha existido un ligero avance en la competitividad externa del país, de acuerdo con el *Global Competitive Index* del *World Economic Forum*. Indonesia se ha situado en el puesto 45 en el año 2018 (con la nueva metodología de cálculo del índice), mejorando dos puestos frente al ejercicio anterior. Con la metodología anterior, el país ocuparía el puesto 36, frente al puesto 34 en 2014. El índice evalúa varios bloques de factores: perfil del mercado (analizando positivamente su tamaño y buen funcionamiento del sistema financiero, frente a debilidades y rigideces en el mercado de trabajo), capital humano (con debilidades en términos de capacitación técnica o salud), entorno económico-institucional (destacando la estabilidad macro y progresiva adaptación tecnológica, frente a debilidades en infraestructuras y conectividad) y, finalmente, entorno empresarial y de innovación (destacando la cultura emprendedora y dinamismo empresarial, frente a debilidades por la baja capacidad de innovación y bajo gasto en I+D, de apenas el 0,1% del PIB).

Por otra parte, la calificación crediticia de Indonesia se sitúa actualmente dentro del grado de inversión (*rating* BBB, con perspectiva estable) por parte de las tres agencias de calificación más relevantes (*Fitch*, *Moody's* y *Standard&Poors'*, concedido desde 2011, 2012 y 2019, respectivamente).

Desde el punto de vista del sector exterior, el dinamismo doméstico junto al menor crecimiento de la demanda externa ha supuesto la aparición de déficit de la cuenta corriente desde 2013. Como destacado exportador de materias primas, contaba con un superávit exterior estructural hasta mediados de 2012. Desde entonces, y en parte por el proceso de desarrollo e inversión, el déficit exterior ha pasado a convertirse en estructural, teniendo un efector depreciador sobre el tipo de cambio (véase la Figura 3). Entre 2015 y 2017 se han vuelto a registrar superávit comerciales (con mejor comportamiento exportador frente a importaciones) volviendo a un déficit comercial²⁸ en 2018, con un mayor dinamismo importador (véase la Figura 2). El déficit actual de la cuenta corriente se sitúa en torno al 3% del PIB, habiendo caído la inversión neta recibida (hasta cubrir menos de la mitad de la necesidad de financiación).

²⁸ En términos FOB (*free on board*) de importaciones y exportaciones.

Figura 3. Indonesia: inflación, tipo de intervención del BI y tipo de cambio US\$-IDR, 2001-2019



* Tipo de intervención oficial (según las sucesivas reformas del Banco de Indonesia, BI):

Tipo de la subasta a un mes de Certif. BI (2001 a 2004), tipo del BI (2005 a 2015) y tipo de las operaciones Reverse Repo a 7 días (desde 2016)

Fuente: Banco de Indonesia, Banco Central Europeo, BPS Statistik Indonesia y elaboración propia.

El avance del déficit exterior ha sido un factor desencadenante de la aprobación de medidas de protección, como reacción defensiva para frenar las importaciones, frente al inicio reformista liberal a comienzos del primer mandato del presidente. Entre las medidas de protección se encuentran revisiones al alza de la estructura arancelaria²⁹ (partiendo de niveles relativamente reducidos, tras las rebajas de los años 1990 y 2000) y del *import income tax* (pago a cuenta del impuesto sobre beneficios con ocasión del despacho de importación), barreras no arancelarias, sellos de calidad nacionales –no aceptándose certificaciones internacionales–, nuevas licencias y autorizaciones de importación, implicaciones comerciales de la nueva Ley Halal –en vigor desde 2019–, inspecciones en origen y destino, requisitos de contenido local en diferentes sectores, etc. Estas medidas habrían restringido a corto plazo el crecimiento de las importaciones, pero podrían generar efectos indirectos no previstos (sobre la estructura productiva, la protección efectiva, el grado de competitividad y eficiencia) y no han impedido el nuevo avance importador.

²⁹ Con un rearme previo a posibles rebajas en el marco de la negociación de acuerdos de libre comercio.

También se han producido restricciones por el lado de las exportaciones, caso del sector de minería, para limitar la salida de minerales en bruto para su procesado en el exterior, con el objetivo de impulsar la creación de una capacidad de refino local, que permita avanzar a Indonesia a lo largo de la cadena de valor, exportando productos de mayor valor añadido y logrando una mayor capacidad de arrastre. Estas restricciones ya venían anticipadas en la Ley de Minería de 2009. A partir de 2014 se decreta la prohibición de exportación de varios minerales en bruto (níquel, bauxita y estaño) y se restringe la exportación de otros (cobre, zinc y plomo) sujetos a una autorización especial y a una creciente tasa a la exportación (desde el 25% hasta el 60% en 2016), hasta su total prohibición en enero de 2017. Dado el lento proceso de creación de capacidad de refino, la total prohibición se ha retrasado hasta 2020, concediéndose la posibilidad de exportar, previa obtención de licencia de exportación sujeta al compromiso de planes de inversión en plantas de procesado local de minerales.

Las restricciones a la exportación de minerales sí estarían generando los resultados previstos, con la creación de capacidad de procesado y el desarrollo de una industria orientada a la exportación (habiendo repuntado la producción de minerales brutos, tras la caída inicial de su producción cuando se decretó la prohibición de exportación). Está prevista la construcción de un número elevado de plantas de procesado como en el caso del níquel, previendo el Gobierno contar con 36 plantas de refino de este mineral para el año 2022, que podrían alcanzar una capacidad de procesado de 81 millones de toneladas anuales.³⁰

Por su parte, la entrada de inversión directa se ha mantenido relativamente estable en los últimos años. De acuerdo con los datos publicados por el Consejo de Coordinación de Inversiones (BKPM)³¹ la inversión recibida rondaría los 30.000 millones de dólares desde 2014 (reduciéndose en 2018), siendo, no obstante, cifras menores de lo deseable para facilitar un desarrollo significativo de inversiones en los sectores productivos. Los principales inversores son asiáticos (Singapur, Japón, Malasia y Corea del Sur), y entre los sectores de destino destacan la minería, el transporte y las comunicaciones.

Asimismo, cabe destacar que el Banco de Indonesia mantiene en la actualidad una buena posición de reservas de en torno a los 127.000 millones de dólares (frente a 106.000 millones de dólares en 2015).

(4) Aspectos positivos en el contexto actual

Indonesia se ha situado como la tercera economía de Asia y la séptima del mundo, en términos de paridad de poder adquisitivo (cuarta y decimosexta, respectivamente, en términos nominales) con un significativo tamaño que refuerza el atractivo de su mercado interno.

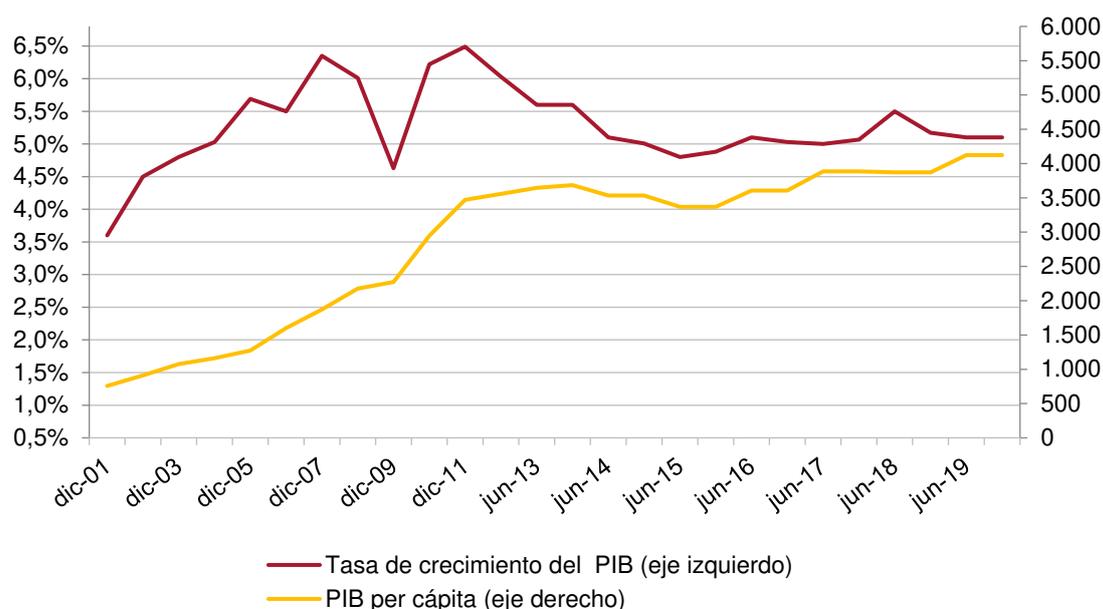
³⁰ Reuters (2019), "Indonesia sees surge in nickel-related exports after ore export ban", Reuters, septiembre, <https://www.reuters.com/article/us-indonesia-mining/indonesia-sees-surge-in-nickel-related-exports-after-ore-export-ban-idUSKCN1VP0KF>.

³¹ Cifras superiores a las cifras de inversión directa recogidas en la balanza de pagos.

El dinamismo del consumo interno –junto con la inversión– ha sido uno de los motores del crecimiento en los últimos años. El país cuenta con una creciente y relevante clase media, que supone en la actualidad en torno al 52% de la población –más de 140 millones de habitantes– y representa el 43% del consumo total de los hogares.³² Por su parte, la clase consumidora habría superado el 44% de la población³³ –cerca de 119 millones de habitantes–, ofreciendo oportunidades de comercio e inversión.

La mejora de la renta y poder de compra junto con el aumento de la población y los cambios a nivel social han contribuido al señalado dinamismo del consumo. El país experimentó un importante proceso de expansión tras la recuperación posterior a la crisis asiática de finales de los 90 de la mano de la exportación de *commodities* y normalización del consumo e inversión, que supuso el avance de la emergente clase media y una drástica reducción de la ratio de pobreza.³⁴ La renta *per cápita* se ha multiplicado por cinco en los últimos 20 años, pasando de menos de 900 dólares en el año 2000 a los más de 4.000 dólares previstos a cierre de 2019 (véase la Figura 4).

Figura 4. Indonesia: tasa de crecimiento del PIB y PIB *per cápita* en US\$, 2001-2019



Fuente: BPS Statistik Indonesia, Banco Mundial y elaboración propia.

³² Población con un gasto superior a dos dólares al día. Véase WB (2017).

³³ Población con un gasto regular de más de 140 dólares mensuales en productos y servicios de consumo corriente, incluyendo a las clases media y media alta; al creciente segmento de consumidores afluentes con mayor capacidad de gasto (10% de la población), y a la minoría de gran poder adquisitivo (2,5% de la población). Véase BCG (2018).

³⁴ Si bien el 20,2% de la población sería vulnerable a caer bajo el umbral de pobreza, según el Banco Mundial.

Además, existe un contexto de relativa estabilidad de precios que ha permitido una progresiva reducción de los tipos de interés (véase la Figura 3).

En todo caso, se trata de un país con una composición heterogénea, con una relativa diversidad a nivel religioso,³⁵ étnico³⁶ y cultural³⁷ y una desigual distribución a nivel geográfico y económico.³⁸ El 60% de los habitantes se concentran en la isla de Java, seguida de Sumatra y Kalimantan (Borneo), siendo estas las regiones de mayor interés económico, mientras que en Papúa reside menos de un 1,5% de la población.

A pesar de la diversidad y diferencias regionales³⁹ y económicas, existe, en todo caso, una baja tasa de pobreza, que se ha reducido a la mitad en los últimos 10 años y un entorno de paz y estabilidad social, en un contexto de significativo avance económico.

El país cuenta con una ratio similar de hombres y mujeres, y con una población joven, con una media de 30,5 años de edad, con cerca de un 27% por debajo de los 15 años, un 68% entre los 15 y 64 años y sólo un 6% con 65 o más años.⁴⁰ La población urbana supone un 55% del total (frente a una cifra del 42% en el año 2000), con más de 10 urbes por encima del millón de habitantes, encabezadas por Yakarta, que cuenta con más de 10 millones de residentes en el núcleo central y más de 30 millones en su área metropolitana.

La estructura de la demanda de consumo refleja la diversidad existente, presentando una estructura dual. Por un lado, existe una importante parte de la población con un perfil más tradicional, local y conservador desde un punto de vista social o religioso, con ingresos reducidos y menor influencia de tendencias occidentales, frente a un segmento más reducido, aunque creciente, con un perfil más moderno, mayores ingresos y creciente sofisticación en sus preferencias y hábitos de compra.

Todo ello contribuye al avance de la demanda de sectores ligados al dinamismo del consumo privado, como los de bienes de consumo final, industria manufacturera de estos, así como de bienes intermedios y maquinaria auxiliar o de la industria automovilística y de componentes (si bien expuesta a nuevos desafíos ante los cambios de tecnología del sector en los próximos años).

³⁵ El 87% de la población es de confesión musulmana, según el último registro disponible (Censo de 2010), jugando el islam un papel predominante en la vida pública, con minorías de confesión católica, protestante e hinduista (mayoritarias en algunas zonas), de entre las seis confesiones permitidas. El islam *nusantara* (la variedad practicada en el país) cuenta con un perfil menos conservador frente a otras regiones del mundo, a pesar de un cierto impulso en ese sentido en los últimos años.

³⁶ La etnia mayoritaria es la javanesa –en general musulmana–, si bien la minoría chino-indonesia, en general no musulmana, tiene un papel muy influyente, controlando cerca de dos tercios del sector privado, a pesar de suponer menos de un 3% de la población.

³⁷ Con cientos de lenguas y dialectos. El indonesio es de uso común y es la única lengua vehicular en la enseñanza.

³⁸ Medida a través del coeficiente de Gini (Figura 4).

³⁹ Existen 33 provincias repartidas entre Java, Sumatra, Kalimantan, Sulawesi, Molucas, Nusa Tenggara y Papúa.

⁴⁰ World Development Indicators, Banco Mundial.

Por otra parte, el país tiene una localización estratégica y dispone de importantes recursos naturales (petróleo y gas, recursos mineros o materias primas agrícolas, contando con el tercer bosque tropical del planeta) lo que puede suponer un factor de atracción para la inversión exterior.

La agricultura, ganadería y silvicultura son actividades destacadas. Indonesia, como país subtropical de gran extensión, es uno de los mayores productores de cereales (arroz, maíz y mandioca), caucho (segundo productor mundial), cacao (segundo productor) y café (tercer productor), así como un destacado productor de aceite de palma (primero mundial, muy por delante del resto, con más de 40 millones de toneladas anuales, que suponen más de un 50% de la producción mundial) y madera. Además, al tratarse un archipiélago (de más de 17.000 islas), la pesca es una actividad muy relevante (siendo el segundo productor mundial, tras China, con más de 23 millones de toneladas anuales).⁴¹ Cabe mencionar el elevado margen de mejora existente en términos de tecnificación y productividad, en agricultura, ganadería y pesca, así como respecto a la distribución y actividades auxiliares.

El sector de los hidrocarburos mantiene un peso significativo en el país, siendo el mayor productor en el sudeste asiático. De hecho, la empresa neerlandesa de petróleos Royal Dutch⁴² inició su actividad en 1890 –tras el descubrimiento de petróleo en Medan (norte de Sumatra) en 1883– pasando rápidamente a operar yacimientos en Sumatra, Java y Kalimantan cuya producción llegó a alcanzar el 4% del total mundial, durante el período colonial de los Países Bajos.⁴³ Posteriormente, los yacimientos de la provincia de Riau (Sumatra) –descubiertos y comenzados a explotar en los años 1940 y 50, respectivamente– llegaron a suponer el 50% de la producción nacional. En 1962 Indonesia entró a formar parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en 1968 se creó la compañía estatal de petróleos Pertamina –operando a través de acuerdos de co-participación con compañías multinacionales– y en 1977 llegó a alcanzar una producción de 1,6 millones de barriles al día. No obstante, la explotación de recursos con una baja tasa de reposición por la falta de inversión relevante en proyectos de exploración –con una gestión ineficiente de la empresa nacional– supuso una progresiva reducción de la producción⁴⁴ –junto al crecimiento del consumo fuertemente subsidiado– que generó que en 2004 el país pasara desde entonces a ser importador neto de petróleo, abandonando la OPEP a finales de 2008. En enero de 2016 Indonesia volvió a formar parte, temporalmente, de la OPEP, pero se retiró de nuevo en noviembre de ese mismo año al no suscribir los compromisos de reducción de cuotas acordados por la organización.

⁴¹ Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

⁴² Integrándose con la compañía británica Shell Transport and Trading Co. en 1907 y formando el grupo anglo-neerlandés Royal Dutch-Shell, cuarto grupo petrolero más importante del mundo.

⁴³ De hecho, la participación de los Países Bajos, a partir de julio de 1941, en el embargo impulsado por EEUU contra Japón, dejando al país nipón sin el acceso estratégico al petróleo indonesio, fue uno de los factores que contribuyó a la invasión japonesa de Indonesia.

⁴⁴ Yeung (2014).

En todo caso, el país cuenta en la actualidad con una producción superior a los 800.000 barriles de petróleo al día,⁴⁵ en tercera posición en Asia tras China y la India, si bien con una producción decreciente en las últimas décadas y por debajo del nivel psicológico del millón de barriles al día desde 2011. Asimismo, Indonesia cuenta con una producción de 73.200 millones de metros cúbicos de gas natural,⁴⁶ en tercera posición en Asia-Pacífico tras China y Australia. También destaca como productor de carbón (si bien expuesto a la contracción de la demanda china y al cuestionamiento de su uso desde un punto de vista ambiental), con más de 320 millones de toneladas equivalentes de petróleo (segunda posición en Asia, tras China, con el 8,3% de la cuota de mercado mundial).⁴⁷

Con respecto a la producción de minerales,⁴⁸ Indonesia es el mayor productor mundial de níquel (con una producción anual de 560.000 toneladas, con una significativa presencia en la isla de Sulawesi), un relevante productor de cobre (en octavo puesto, con una producción de 780.000 toneladas, con la segunda mina más importante del mundo en Papúa), un importante productor de bauxita (en séptimo puesto, con una producción anual de 7,1 millones de toneladas), así como el segundo productor mundial de estaño (tras China, con una producción de 84 millones de toneladas).⁴⁹

Así, los sectores extractivos tienen un peso destacado en la economía de Indonesia de en torno al 8% del PIB. Si bien el país está expuesto a la evolución de la demanda y precios internacionales de *commodities*, el sector primario es una importante fuente de recursos y actividad económica. Éste ha supuesto tradicionalmente un peso significativo de las exportaciones (hidrocarburos, carbón, minerales y aceite de palma) –superior a un tercio del total de exportaciones– y aunque actualmente ha reducido su peso continúa siendo relevante con cerca de una cuarta parte del total de exportaciones.

A pesar de la exposición a factores coyunturales en los mercados internacionales de materias primas, también existen factores estructurales positivos que refuerzan las oportunidades ligadas a algunas de estas *commodities*. Es el caso del níquel, usado principalmente como materia prima para la elaboración de acero inoxidable, pero también para la fabricación de otros productos como material eléctrico o baterías usadas en equipos de almacenamiento energético y vehículos eléctricos. En el caso del segmento de los vehículos eléctricos se prevé que su demanda de níquel pueda llegar a suponer en torno al 17% y el 26% de la demanda total mundial de níquel⁵⁰ para los años 2025 y 2030, respectivamente, dado el sensible aumento que se espera en la producción y venta de este tipo de vehículos a nivel internacional, siendo el fomento de la producción nacional de vehículos eléctricos uno de los objetivos del Ministerio de Industria.

⁴⁵ Con reservas superiores a los 3.000 millones de barriles de petróleo.

⁴⁶ Con reservas de más de 2.400 billones de metros cúbicos de gas.

⁴⁷ Anuario estadístico BP.

⁴⁸ Usando como fuente las estadísticas de 2019 del US Geological Survey, con datos de 2018.

⁴⁹ Con reservas superiores a 21 millones de toneladas de níquel, 51 millones de cobre, 1.200 millones de bauxita y alúmina, y 800 millones de estaño.

⁵⁰ Bohlsen (2019), "Top 5 nickel producers and other smaller producers to consider", Seeking Alpha.

La industria manufacturera se caracteriza en general por tener un nivel tecnológico bajo y medio-bajo, con un elevado peso de pequeñas y medianas empresas, a pesar del papel predominante del Estado en diferentes sectores a través de grandes empresas estatales (en el sector aeroespacial, de explosivos, cemento, construcción, fertilizantes, astilleros, etc., además de los monopolios estatales que operan en los sectores de red). También existen grandes conglomerados y compañías privadas, que en algunos casos son el resultado de alianzas con socios de referencia extranjeros (en parte por las restricciones a la propiedad por parte del capital extranjero en diferentes sectores considerados estratégicos). En todo caso, el sector industrial se ha beneficiado de la mejora de procesos, acceso a la financiación e instalación de multinacionales, siendo el tamaño del mercado interno el principal factor de atracción de capital extranjero, así como la posibilidad de acceso a determinadas materias primas –a pesar de cuestiones como la rigidez laboral, baja productividad o aumento de costes energéticos–.

Cabe destacar, no obstante, como también existe un joven y dinámico ecosistema empresarial de nuevas compañías de contenido tecnológico, gracias a la penetración de Internet y al elevado número de usuarios de redes sociales y nuevas tecnologías. Se estima que la tasa de penetración de Internet ronda el 65%⁵¹ (más de 170 millones de usuarios), en su mayor parte a través de dispositivos móviles. De hecho, Indonesia es el tercer país en importancia para Facebook –con 130 millones de usuarios–. En este contexto, Indonesia cuenta con cuatro compañías tecnológicas categorizadas como “unicornios”, es decir, *start-ups* que han logrado alcanzar una valoración superior a los 1.000 millones de dólares. Si bien es un número relativamente pequeño frente a otras economías, se trata de casos paradigmáticos que apuntan al potencial del mercado interno respecto al uso de Internet y nuevas tecnologías.

De entre las nuevas compañías tecnológicas destaca el caso de Gojek, fundada en 2012, siendo una de las primeras aplicaciones móviles a nivel mundial de servicios de transporte y mensajería utilizando la geolocalización, que ha permitido poner en común a los anteriormente desorganizados *ojeks* (o conductores de motocicleta que prestaban servicios de moto-taxi de manera informal) facilitando el encuentro de oferta y demanda, así como permitiendo una nueva cartera de servicios (envíos privados, entregas a domicilio de comida, farmacia, servicios de limpieza, productos especializados, etc.) contando con más de 10 millones de usuarios y habiendo comenzado su expansión internacional en el sudeste asiático. También se encuentran en esta categoría el motor de búsqueda y contratación de vuelos y trenes Traveloka, que ha permitido una significativa simplificación de la organización de viajes, o las plataformas de venta *online* Tokopedia o Bukalapak, que han permitido acceder al comercio electrónico a diferente tipo de pequeños negocios con recursos limitados. En el caso de Indonesia, la generalización de los servicios de transporte por parte de Gojek (o la compañía malaya Grab) ha ofrecido ventajas informativas y una mejor organización de la prestación de servicios. Además, no ha existido la controversia de otros países respecto del tipo de relación laboral o de los efectos en términos de precarización o menor tributación, ya que los servicios *ojek* ya estaban siendo prestados por conductores dentro de la llamada economía informal no organizada ni declarada.

⁵¹ Asociación de proveedores de servicios de Internet de Indonesia, 2019.

Los nuevos segmentos de desarrollo ponen de manifiesto la existencia de una cultura emprendedora de la mano de una juventud dinámica familiarizada con el uso de nuevas tecnologías. De hecho, como se ha señalado, Indonesia es una de las economías que ha experimentado un mayor avance en el Índice *Doing Business* del Banco Mundial y el *Global Competitive Index* del *World Economic Forum* destaca el buen posicionamiento del país en el apartado empresarial y de innovación, valorando positivamente la cultura emprendedora y el dinamismo empresarial existente. De hecho, el notable crecimiento de usuarios de Internet y del comercio electrónico –junto con las exigencias de mayor peso de productos y actividades locales–⁵² ha impulsado el establecimiento de centros regionales en Indonesia por parte de compañías internacionales como Alibaba Cloud, Amazon Web Services y Apple.

Como se ha señalado, la inversión directa se ha mantenido relativamente estable, con cifras relevantes, aunque por debajo de su potencial dado el tamaño del mercado, siendo deseable mayor atracción de inversiones para facilitar la expansión de sectores manufactureros. Sí han existido segmentos, no obstante, que se han beneficiado de una decidida apuesta inversora, como telecomunicaciones, minería o automoción. Además, ha habido un progresivo avance en el establecimiento de un marco institucional⁵³ que facilite el desarrollo de la inversión en infraestructuras.

Asimismo, cabe destacar la estabilidad y capitalización del sistema bancario y financiero. El número actual de bancos comerciales (115) es elevado (extiende también bancos rurales y entidades de crédito popular fuera del sistema de pagos), pero en todo caso la cifra es la mitad que a mediados de los 90. En los años 1980 y 90 tuvo lugar un período de liberalización, desregulación y fuerte expansión bancaria (llegando a haber 240 bancos comerciales), con la carencia de adecuados mecanismos de supervisión prudencial, una laxa política crediticia y excesiva asunción de riesgos –con un elevado endeudamiento en dólares–. El sector sufrió graves problemas con ocasión de la crisis asiática de finales de los 90. La morosidad aumentó sensiblemente y tuvieron lugar salidas de capitales y una crisis bancaria y económica –con una fuerte depreciación– que contribuyeron a la caída del régimen de Suharto.⁵⁴ La crisis financiera dio paso a un proceso de reestructuración y saneamiento –con intervenciones y cierres– con el apoyo del Fondo Monetario Internacional (FMI), que permitió su recuperación y saneamiento.⁵⁵ El sector se encuentra actualmente saneado, aunque aún fragmentado con una multiplicidad de pequeños bancos comerciales (casi un centenar del total de 115 actuales). No obstante, los cinco primeros bancos –más eficientes– suponen el 51% del total de activos bancarios (el 66% en el caso de los 10 primeros). Por otro lado, la media del sector muestra aún cifras elevadas de la ratio de costes sobre ingresos y del margen de intermediación financiera. La tasa de inclusión financiera⁵⁶ es aún reducida, pero ha

⁵² En 2015 el Gobierno de Indonesia aprobó una regulación exigiendo un contenido local del 35% –ya fuera en *software* o *hardware*– para la comercialización de teléfonos inteligentes.

⁵³ Impulso de fondos de garantía (IIGF), comités de coordinación (KPPIP), entidades de apoyo a la estructuración de operaciones y movilización de financiación (PT SMI), etc.

⁵⁴ Alcaide (2016).

⁵⁵ Incluyendo, además, la transformación, mejora de supervisión y carácter independiente del Banco de Indonesia.

⁵⁶ Porcentaje de población adulta con cuenta bancaria.

experimentado un sensible crecimiento en los últimos años, situándose actualmente en el 49%⁵⁷ (desde el 36% en 2014 y el 20% en 2011). En todo caso, el sector bancario mantiene un peso relativamente reducido pero creciente, del 75% del PIB en la actualidad (del 50% en 2017), frente al mayor tamaño en otros mercados asiáticos y países emergentes en general.

Además, dentro del sector bancario existen oportunidades ligadas al desarrollo de la banca islámica. Este segmento, a diferencia de la banca convencional, se basa en la prohibición del cobro de intereses y en principios de coparticipación en el riesgo y beneficios entre banco y cliente. La banca islámica ha tenido un desarrollo legal tardío, con la ausencia de un impulso normativo durante el régimen de Suharto. Desde 1999 ha tenido un lento pero progresivo desarrollo hasta superar actualmente el 5% de cuota de mercado respecto al conjunto del sector bancario (frente a una cuota superior al 30% en Malasia). Está existiendo un impulso institucional del segmento con medidas de promoción, formación, tecnificación, mayor desarrollo de instrumentos de mercado monetario y gestión de liquidez en el mercado monetario, etc. Asimismo, a partir de 2023 será obligatorio que haya una total separación y desvinculación entre la banca convencional e islámica, por lo que los grandes bancos comerciales deberán desprenderse de sus unidades de banca islámica. También se está impulsando el desarrollo de los mercados de capitales islámicos, con el aumento de emisiones de *sukuks* o bonos islámicos (respaldados por activos, de forma similar a titulizaciones, pero incluyendo también la transferencia de parte de la propiedad del activo financiado), para una adecuada canalización del ahorro islámico hacia inversiones productivas.

Por otro lado, Indonesia es miembro de la mayor parte de organizaciones y asociaciones internacionales, así como del G20. El país cuenta con acuerdos de cooperación con organismos internacionales y terceros países, recibiendo apoyo financiero y asistencia técnica para impulsar su desarrollo y capacitación a nivel técnico e institucional. Entre los acuerdos de cooperación cabe destacar el Acuerdo de asociación firmado con la UE en 2013 sobre comercio legal de productos forestales (FLEGT, por sus siglas en inglés), para el establecimiento y reconocimiento comunitario de un sistema de garantía y certificación de la legalidad de la madera y derivados que facilite las exportaciones indonesias de productos forestales hacia la UE (segundo mayor destino de sus exportaciones).

Indonesia es además uno de los países fundadores de ASEAN,⁵⁸ representando en torno al 40% de la población y economía del sudeste asiático.⁵⁹ El país cuenta con acuerdos comerciales bilaterales con países como Japón, Pakistán y Australia (pendiente de ratificación, tras la firma del acuerdo en 2019), además de otros acuerdos comerciales articulados a través de ASEAN (casos de China y la India).

⁵⁷ Con los últimos datos disponibles, para el ejercicio 2017, por parte del Global Findex Database, Banco Mundial.

⁵⁸ Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, creada en 1967.

⁵⁹ Aunque sin haberse posicionado como un *hub* regional.

Finalmente, si bien Indonesia dejó de ser un país de renta baja en la pasada década, sigue siendo receptor de financiación al desarrollo por parte de las instituciones financieras multilaterales y bancos de desarrollo como el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII, creado en 2014). De hecho, la aparición del BAII ha supuesto una cierta competencia entre los bancos de desarrollo que ha permitido mayor disponibilidad de fondos (tanto a nivel multilateral y regional como bilateral), constatándose también un mayor apetito por el riesgo por parte de la banca internacional.

Todo lo anterior sitúa al país como un socio destacado para la comunidad internacional, siendo un destino de potencial interés para la inversión y para las relaciones económicas y comerciales en general.

(5) Presencia y proyección española en la economía indonesia

En el caso de España, la presencia comercial y empresarial en Indonesia es relativamente reducida, pero creciente. Las relaciones comerciales bilaterales son buenas pero por debajo de su potencial, especialmente por el lado de las exportaciones españolas, con un elevado déficit que se ha situado en los 1.100 millones de euros en los nueve primeros meses de 2019.

Así, Indonesia se encuentra en el puesto 61 como destino de las exportaciones españolas, mientras que ocupa el puesto 34 como origen de importaciones. El desequilibrio se debe fundamentalmente al peso de la importación española de *commodities* como productos energéticos y materias primas agrícolas. En todo caso, existe un mayor nivel de intensidad tecnológico de las exportaciones españolas (bienes de equipo y semimanufacturas, además de manufacturas de consumo).

Las exportaciones españolas podrían alcanzar cifras récord en 2019, próximas a los 500 millones de euros –frente a niveles inferiores a los 200 millones de euros hasta el año 2009–, aunque aún lejos de la cifra de importaciones que podría rondar los 2.000 millones de euros en 2019.⁶⁰ El aumento de las exportaciones e interés por el mercado indonesio de la última década coincidió con el período de enfriamiento de los mercados tradicionales, frente al mayor dinamismo de Asia. La tasa de cobertura actual es superior al 25% y refleja un relativo avance, frente a cifras inferiores al 12% de hace apenas 10 años, si bien a cierta distancia del mayor peso exportador de otros países de nuestro entorno.

En cuanto a la inversión y presencia directa de empresas españolas, a partir de los años 70 y 80 tuvieron lugar varios acuerdos comerciales y proyectos relevantes a manos de compañías españolas, que situaron a España como socio destacado en el desarrollo de

⁶⁰ Extrapolando para exportaciones e importaciones las tasas de variación interanual de los nueve primeros meses al conjunto de 2019.

sectores como el aeronáutico,⁶¹ el minero,⁶² el energético⁶³ y el turístico,⁶⁴ que no obstante no consolidaron un avance de la presencia española con carácter general, dando paso a un período de moderación de la presencia y relaciones comerciales.

La presencia empresarial española⁶⁵ es aún reducida, pero ha crecido sensiblemente en los últimos años, frente a una situación muy limitada hace apenas una década. El número de empresas establecidas en el país ha pasado de 22 en el año 2010 a 60 empresas con datos de 2017 (34 a través de filiales, 16 a través de oficinas de representación y 10 mediante esquemas de franquicia o similares para operar establecimientos en el sector comercial, sujeto a restricciones a la entrada de capital exterior).⁶⁶

Además de la llegada de grandes compañías,⁶⁷ una parte importante de las nuevas entradas es de medianas empresas en un conjunto muy heterogéneo de actividades y sectores de crecimiento (alimentación, sanidad animal, distribución, salud e industria farmacéutica, química y otros segmentos de la industria). Aunque con un impacto cuantitativo aún limitado, cabe destacar la firma de acuerdos para la apertura del mercado exportador, como en el caso en 2016 del reconocimiento de laboratorios españoles de análisis fitosanitario para posibilitar la exportación de productos hortofrutícolas –tras la imposición de nuevos requisitos–, o del reconocimiento del sistema español de control sanitario de vacuno, porcino y lácteos.⁶⁸

⁶¹ Acuerdos para el desarrollo de aviones entre Construcciones Aeronáuticas, SA (CASA) y la compañía aeronáutica nacional indonesia (IPTN o Industria Aeronáutica Nurtanio, posteriormente Industria Aeronáutica Nusantara y actualmente PTDI o Dirgantara Indonesia), bajo el impulso de Habibie. Yusuf Habibie estudió ingeniería aeronáutica en Europa y fue el impulsor del desarrollo de la industria aeronáutica indonesia, estando al frente de la compañía aeronáutica nacional desde 1976. Previamente, tras sus estudios en Alemania, trabajó en la empresa alemana Messerschmitt-Bölkow-Blohm (MBB) –compañía accionista de CASA, durante los años 1970 y 80, sociedad con la que mantenía buenas relaciones comerciales–. Enrique de Guzmán Ozámiz (Director General de CASA entre 1972 y 1977) y Habibie (que llegó a ser vicepresidente de MBB) entablaron buenas relaciones que culminaron en sucesivos acuerdos entre CASA e IPTN/PTDI de licencia y fabricación de diferentes modelos de avión. Como reconocimiento del papel que jugó en el impulso de los acuerdos, Enrique de Guzmán recibió en 1993 la distinción *Bintang Jasa Nararya*, máxima condecoración que concede a extranjeros la República de Indonesia. Véase “Entrevista a Enrique de Guzmán”, *Revista del Colegio Oficial de Ingenieros Aeronáuticos*, marzo de 2010.

⁶² La sociedad estatal Empresa Nacional de Investigaciones Mineras Adaro, SA (ENADIMSA) se adjudicó a finales de los 70 un bloque en la región de Kalimantan para la prospección y desarrollo de la minería de carbón, en la que es la segunda mina de carbón del país, origen de la destacada compañía minera y energética indonesia Adaro.

⁶³ Con la construcción de la refinería de Dumai (Sumatra) en 1981 –la de mayor tamaño a nivel internacional entonces– por parte de Técnicas Reunidas y Centunión, por valor de 1.200 millones de dólares.

⁶⁴ Con la participación pionera de Meliá Hoteles en el desarrollo del área de Nusa Dua en Bali, siendo el Hotel Meliá Bali (1985) el primer hotel internacional del Grupo español e inicio de su expansión internacional.

⁶⁵ Cabe mencionar que la primera presencia española en Indonesia se remonta al siglo XVI, con la llegada a las Islas Molucas, pero tuvo un impacto y duración limitados, dando paso a un largo período de relaciones minoritarias, coincidiendo con el dominio de los Países Bajos desde el siglo XVII.

⁶⁶ Alcaide (2017).

⁶⁷ Indra, Fluidra, Mapfre, Amadeus y Roca.

⁶⁸ Para su exportación desde establecimientos aprobados por las autoridades indonesias.

Por otro lado, en estos últimos años está teniendo lugar el desarrollo de nuevos proyectos de referencia o contratos paradigmáticos con la participación de grandes empresas españolas. Es el caso de la primera planta eólica del país –construida en Sidrap (Sulawesi) en 2018– con aerogeneradores de fabricación española suministrados por Gamesa; los proyectos de exploración y producción de Repsol –tras la compra de Talisman en 2015–; el proceso de expansión de Meliá en el país; la inauguración en 2017 de una planta de alcoholes vegetales –para productos de hogar y cosmética– en Dumai (Sumatra) operada por Cepsa Química junto con el Grupo Sinar Mas; la construcción de una planta eléctrica de gas por parte de TSK en Aceh (Sumatra) con entrega prevista para 2020; el contrato de suministro de sistemas de control y tracción ferroviario por parte de CAF para su instalación en los vehículos del metro ligero del área metropolitana de Yakarta que operará en 2021; y la reciente adjudicación a Técnicas Reunidas, por parte de Pertamina, del proyecto de ingeniería para el desarrollo del complejo petroquímico de Tuban (Java Oriental).⁶⁹

La imagen de España es limitada, pero positiva. A pesar de que a menudo está unida a acontecimientos deportivos o a cuestiones culturales –como la gastronomía o el interés que despierta el legado musulmán de la península ibérica–, también hay un creciente reconocimiento en el plano económico, especialmente en sectores actividad como la cerámica,⁷⁰ energía, tecnologías de la información, turismo o moda, que podría trasladarse a una mayor proyección con carácter general, siendo clave el apoyo oficial e institucional.

Factores como la lejanía, menor familiaridad, restricciones legales o la dificultad de proceso negociador con largos períodos de registro, certificación o cuestiones logísticas, limitan el avance comercial, haciendo de Indonesia un mercado complejo, cuyo desarrollo requiere tiempo y recursos suficientes, unido al coste que supone lograr un adecuado posicionamiento frente a otros competidores que cuentan con una presencia anterior ya consolidada. Así, puede ser difícil alcanzar una posición significativa a corto y medio plazo, si bien, en cualquier caso, existe margen para la expansión del comercio y de la presencia española en el país.

(6) Desafíos de la economía indonesia en el contexto actual

Indonesia mantiene una relativa posición de solvencia, con una deuda pública y externa sostenible junto con una mejora de la posición de reservas. No obstante, existen riesgos ligados a la evolución del endeudamiento de empresas estatales⁷¹ y garantías a proyectos, a la dependencia de la inversión extranjera, al deterioro del entorno económico internacional, tensiones comerciales o desaceleración de la economía china –socio comercial clave–, o a la exposición del país a efectos contagio –con posibles salidas de capitales– por el deterioro de otras economías emergentes.⁷²

⁶⁹ Véanse notas de prensa e informes anuales de las compañías.

⁷⁰ Con la presencia de varias empresas españolas como Esmalglass-Itaca, Torrecid, Endeka y CFM Minerales.

⁷¹ Con un elevado apalancamiento que podría requerir de una desinversión gradual, dando cabida a mayor presencia privada.

⁷² Véanse las Consultas del Artículo IV del FMI, 2019.

El mantenimiento de la política fiscal disciplinada, aunque flexible, y de la estabilidad de las cuentas públicas –preservando el margen de maniobra a nivel fiscal–, reduce eventuales riesgos, contribuyendo a reforzar el clima de estabilidad económica. No obstante, sí sería deseable llevar a cabo reformas de alcance para ampliar la base tributaria y de contribuyentes –especialmente en relación con la imposición directa–, además de otras mejoras de control presupuestario y ejecución de gasto, liberando recursos para avanzar en materia social, educativa y sanitaria.

El sistema financiero mantiene una posición saneada y adecuada capitalización. Cabe destacar que en 2014 la Autoridad de Servicios Financieros (OJK) –dependiente del presidente de la República– asumió también todas las competencias en materia de regulación y supervisión bancaria, centrándose el Banco de Indonesia en su papel de autoridad monetaria. Esta transferencia de competencias, no obstante, podría implicar riesgos a medio plazo por la falta de independencia, adecuada financiación o capacidad técnica de OJK frente al Banco de Indonesia.⁷³

Por otro lado, además del mantenimiento de políticas de demanda ortodoxas, también es deseable el desarrollo de reformas estructurales para mejorar el clima de negocios y lograr mayor atracción de inversiones. De hecho, la aparición durante la última década de desequilibrios y síntomas de fragilidad motivaron que instituciones como el Banco Mundial insistieran en la necesidad de reformas (mayor apertura, reducción de subvenciones, mayor flexibilidad y menor intervencionismo) mejorando el clima económico y de inversiones, para evitar riesgos y trampas –o situaciones de estancamiento– ligadas a los países de renta media en su proceso de desarrollo.⁷⁴

La llegada de Jokowi a la Presidencia de la República en la legislatura anterior se caracterizó por un inicio reformista en su primera etapa que, no obstante, dio paso a un mayor grado de protección, intervención y nacionalismo, en un contexto de fragmentación parlamentaria con diferentes intereses creados, apostándose finalmente por un enfoque conciliador frente a la resistencia al cambio y críticas, no avanzándose en las reformas iniciadas. Medios internacionales como el *Economist*⁷⁵ mostraron ya durante la primera legislatura su cautela sobre la capacidad del Gobierno de implementar reformas significativas (como la eliminación de reglas proteccionistas sobre comercio e inversión o de rigideces en el mercado de trabajo), al tiempo que destacaban, no obstante, la existencia de signos esperanzadores de voluntad de reforma.

Los *ranking* internacionales confirman, como se ha visto, la mejora de Indonesia en los últimos años en materia de clima de negocios (*Global Doing Business*), logística (*Logistics Performance Index*) y competitividad externa (*Global Competitive Index*), pero con debilidades en cuestiones aduaneras, de innovación, flexibilidad y conectividad.

⁷³ Batunanggar (2002).

⁷⁴ WB (2014).

⁷⁵ The Economist Intelligence Unit (2016).

Son deseables, por tanto, reformas para la mejora del clima de negocios (con menores restricciones y cargas burocráticas, menor intervención y mayor grado de competencia) para facilitar ganancias de productividad y competitividad y permitir mayor atracción de inversiones (especialmente en la coyuntura actual de menor inversión directa recibida). En este sentido, el amplio respaldo obtenido por Jokowi en la votación presidencial, su capacidad de liderazgo y el hecho de encontrarse en su último mandato, deberían poder ser factores que contribuyan a lograr los apoyos suficientes para el desarrollo de las reformas necesarias aunque en algunos casos puedan ser impopulares –como en el caso de los recortes de subvenciones de la primera legislatura–, venciendo la posible oposición de determinados grupos incluso dentro de la propia coalición de Gobierno.

Además, Indonesia se enfrenta al desafío de lograr un marco adecuado y flexible que facilite el emprendimiento digital para aprovechar las oportunidades del dinámico ecosistema empresarial de nuevas compañías de contenido tecnológico, sus externalidades de red y contribución al crecimiento, dado el relevante tamaño del mercado potencial y la elevada tasa de penetración de Internet.

Atención especial merece el capítulo de las restricciones a la participación del capital extranjero en la actividad económica (además del elevado capital exigido en sociedades con participación extranjera). El Gobierno de Indonesia publica desde 1998 una Lista Negativa de Inversiones –revisada periódicamente– con los segmentos de actividad cerrados total o parcialmente a la entrada de capital extranjero. En los últimos años se han producido avances –con una cierta flexibilización–, pero existe margen para una mayor apertura reduciendo restricciones en numerosos sectores. Cabe añadir la existencia de leyes restrictivas sobre el uso de recursos como el agua (que limitan la capacidad de operar de empresas extranjeras en determinados sectores y en proyectos como los de tratamiento de agua y saneamiento) o las restricciones a la propiedad inmobiliaria por parte de extranjeros. Una mayor flexibilidad sería compatible con defender la coparticipación local en el capital empresarial, que facilitara tanto una transferencia de *know-how* como una mayor llegada de capital para financiar el desarrollo de la inversión productiva.

También sería deseable –como apunta el FMI– una reforma del mercado laboral para dotarlo de mayor flexibilidad, máxime en un entorno en que dos terceras partes de la población empleada trabaja en la llamada “economía informal” sin ningún tipo de registro. En la actualidad la legislación recoge una elevada protección laboral –en materia de contratos y costes de despido– que podría desincentivar la contratación.⁷⁶ Tal reforma laboral permitiría una mayor flexibilidad interna y capacidad de adaptación a las empresas –favoreciendo una mayor competitividad que a la larga podría redundar en mejoras del nivel de empleo–, pudiendo acompañarse de medidas de protección social, en el marco del nuevo sistema de seguridad social que se está implantando progresivamente desde 2005.

⁷⁶ Alcaide (2017).

Asimismo, es importante profundizar –en línea con las prioridades del actual Gobierno– en la inversión en infraestructuras, con avances efectivos en todos los niveles y escalas,⁷⁷ más allá del desarrollo de los grandes proyectos de referencia impulsados en la primera legislatura de Jokowi.⁷⁸ Además, dadas las necesidades de financiación externa, si bien las entidades públicas han contado hasta ahora con capacidad de endeudamiento, cuentan con un apalancamiento elevado⁷⁹ y es aconsejable un mayor papel de la iniciativa privada, con la profundización en mejoras del marco legal, mecanismos de incentivos, garantías y subvenciones a los proyectos menos rentables, alcanzando un equilibrio entre la defensa de requisitos aceptables de contenido local y el desarrollo de inversiones eficientes con socios de calidad.

Respecto al sector exterior, Indonesia cuenta con un régimen de libertad comercial, pero en la práctica existen numerosas medidas proteccionistas que se han visto reforzadas en los últimos años. Algunas medidas de restricción podrían estar aportando resultados, como en el caso de la restricción a la exportación de minerales, con el objetivo señalado previamente de lograr un procesado local y avanzar a lo largo de la cadena de valor, que ha incentivado la construcción de plantas de procesado local de níquel, que podría tener un arrastre positivo industrial a medio plazo. La mayor capacidad de procesado local de níquel podría beneficiar al desarrollo de la fabricación a gran escala de coches eléctricos (con un importante uso de níquel en sus baterías), como así espera el Gobierno a partir del año 2022 –con anuncios de inversión por parte de compañías como *Toyota* o *Hyundai*– que podría atraer nueva inversión exterior en el sector.

Indonesia es actualmente el segundo fabricante de automóviles del sudeste asiático, con una producción récord en 2018 de 1,34 millones de coches⁸⁰ (1,04 millones de turismos y 0,3 millones de vehículos comerciales), exportando en torno a una cuarta parte del total. Por su parte, el primer productor de la región continúa siendo Tailandia, con una producción en 2018 de 2,2 millones de coches (0,9 millones de turismos y 1,3 millones de vehículos comerciales), con una evolución al alza y exportando el 55% del total. El Gobierno de Indonesia ha planteado el reto de convertirse en un *hub* regional en el sector del automóvil. El tamaño y crecimiento de su mercado, así como la disponibilidad de *inputs* estratégicos, son factores que pueden contribuir a mejorar su posición, pero para situarse como *hub* regional podrían entrar también en juego otros factores como la disponibilidad de componentes y bienes intermedios –con el telón de fondo de reciente aumento por parte del Gobierno de requisitos de contenido local en los componentes utilizados– o el clima general de negocios existente.

Las medidas de restricción a la exportación de minerales podrían contribuir, como se ha señalado, a una industrialización orientada a la exportación (IOE), pero en la última década la política comercial indonesia se ha caracterizado, en términos generales, por el desarrollo de medidas orientadas a una industrialización por sustitución de

⁷⁷ Con menores avances, hasta la fecha, en el sector de agua, saneamiento y gestión de residuos, con obstáculos legales (en agua y saneamiento) o desafíos ambientales (proyectos de incineración y *waste-to-energy*, en residuos).

⁷⁸ Continuando con grandes planes de desarrollo, como proyectos de conectividad terrestre o marítima.

⁷⁹ Pudiendo requerir de una desinversión gradual para acometer nuevos proyectos.

⁸⁰ International Organization of Motor Vehicle Manufacturers (OICA).

importaciones (ISI) –con un elevado número de medidas de protección, superior a las del resto de países de la región, que podrían tener efectos contraproducentes– (Cali, 2017). Las medidas de protección para desincentivar importaciones pueden tener resultados a corto plazo, pero también pueden generar efectos no deseados sobre el sector manufacturero, la capacidad exportadora y el saldo exterior a medio plazo.

Indonesia representa el 50% de la mano de obra del sudeste asiático pero sólo el 16% de las exportaciones manufactureras –habiéndose reducido el peso de estas a favor de un mayor peso de exportaciones de *commodities* y productos asociados– y podría estar teniendo lugar un fenómeno de desindustrialización temprana (Diop, 2016), ligado a factores como una menor productividad relativa frente a otras economías de la región y mayores costes asociados a cuestiones logísticas, licencias y permisos, siendo deseables las reformas económicas mencionadas para una mayor competitividad de los sectores manufactureros.

En este sentido, en los últimos tres años el país ha empeorado su posición en el *Global Conectiveness Index* (GCI), elaborado por DHL, que analiza el grado de integración económica internacional con relación a flujos comerciales, financieros, de información y de personas. Indonesia ha pasado del puesto 102 en el año 2015 al puesto 111 en el año 2018 (posición que ocupaba en el año 2008), frente a la mejora de la posición relativa de otros países de la región en el período. De hecho, si se ponderan los flujos por el tamaño relativo del mercado doméstico, Indonesia se encontraría en el puesto 160 de 169, aunque, por otro lado, estaría en el puesto 52 de 169 respecto de la proporcionalidad y diversificación sectorial de los flujos comerciales. Por tanto, de cara al reto institucional de lograr posicionarse como un *hub* regional en el sudeste asiático sería deseable avanzar en medidas que permitan una mayor integración y participación en la economía internacional favoreciendo así el desarrollo de cadenas de valor.

Sí bien puede ser deseable una política comercial estratégica de impulso de sectores clave, también lo sería evitar el recurso sistemático a medidas de protección excesiva, primando políticas de oferta que favorezcan un clima de apertura, mayor competitividad y atracción de inversión exterior. El objetivo es lograr un equilibrio entre la protección de los intereses nacionales y el apoyo al avance de la industria, con un entorno favorable para la inversión y el comercio, que ofrezca mayores posibilidades para que el país pueda llegar a convertirse en un *hub* regional de referencia en el sudeste asiático, complementando el atractivo del tamaño relevante de su mercado.

Por otro parte, también existen desafíos específicos ligados a algunos sectores de relevancia. Es el caso del sector del petróleo, con retos internos a los que se suman desafíos en materia sostenibilidad ambiental. A pesar de ser el mayor productor del sudeste asiático, como se ha señalado, Indonesia es importador neto de petróleo. El Gobierno ha aprobado recientemente medidas para reducir su factura energética, como la llamada política B20 –que obliga a que el diésel para automoción incorpore un 20% de biocombustibles– o la obligatoriedad de priorizar la venta del crudo producido a la demanda doméstica. Sería también deseable un marco que facilite el desarrollo de proyectos de exploración con socios de referencia, que contribuyan a un descubrimiento de reservas que permita una adecuada tasa de reposición, al tiempo que se buscan fórmulas para lograr un consumo más eficiente, una menor intensidad energética en los

sectores de industria, comercio y servicios, un mayor ahorro y eficiencia energética en hogares y empresas y la promoción del uso de fuentes de energías renovables.

Por otro lado, el desarrollo del sector marítimo y pesquero también es un capítulo prioritario, siendo Indonesia el mayor archipiélago del planeta, formado por más de 17.000 islas, con 108.000 kilómetros de litoral, formando el mar dos terceras partes de su territorio nacional. Indonesia es el segundo productor pesquero mundial por detrás de China, con una producción de 23 millones de toneladas (según los últimos datos publicados por la FAO),⁸¹ repartidos entre los 6,7 millones de toneladas de capturas y los 16,2 millones de toneladas de acuicultura (6,2 millones de pescado, moluscos y crustáceos y 10 millones de algas y plantas acuáticas), con un significativo incremento del volumen de producción –del 50%– en comparación con datos de hace cinco años (con avances muy significativos en acuicultura).

Indonesia se enfrenta al reto de modernizar el sector pesquero para lograr un mayor volumen de ingresos y un crecimiento sostenible de la actividad. El país se encuentra en el segundo puesto mundial por volumen de producción (aportando un 2,6% del PIB, porcentaje muy superior al de otros países de la región) pero únicamente en el puesto 16 por ingresos de exportaciones (muy por detrás de países como Vietnam o Tailandia).

En los últimos años se ha avanzado en medidas de desarrollo de nuevas infraestructuras portuarias y de mayor control de actividades pesqueras y lucha contra la pesca ilegal, no regulada y no declarada (con detenciones y hundimientos de embarcaciones extranjeras que faenaban ilegalmente). Pero existen necesidades adicionales en materia de gestión (mejora de sistemas de información, supervisión y coordinación entre los diferentes niveles de la administración), modernización (de instalaciones, puertos, centros logísticos o cadena de distribución), así como especialmente en la gestión sostenible de los recursos marinos, tanto respecto a la gestión de caladeros (con límites por caladeros y especies, dado el agotamiento de recursos por actividades de sobrepesca, con un adecuado control de la expansión de la flota nacional), como respecto a la reducción de la contaminación y protección del medio marino (con un grave problema de contaminación del océano a través de desechos plásticos, estimándose que esta podría alcanzar hasta 1,3 millones de toneladas anuales en el país).⁸²

Para hacer frente a los retos existentes en el sector serán necesarias reformas legales, con una adecuada supervisión y aplicación efectiva de sanciones, como en el caso del Plan de Acción Nacional de 2017 para hacer frente a los desechos plásticos (con el objetivo de que estos se reduzcan en un 70% para 2025) que debería acompañarse de acciones legales para la reducción de vertidos, pero también de medidas adicionales respecto de la producción y uso de plásticos, así como de nuevas medidas de sensibilización ambiental. El avance desde el punto de vista de la sostenibilidad ambiental también redundaría en beneficios para el sector turístico (que ha registrado cerca de 16 millones de visitantes extranjeros en 2018, con cifras de crecimiento anual

⁸¹ Anuario estadístico FAO de 2017, publicado en 2019.

⁸² WB (2019).

de doble dígito), cuyo crecimiento sostenible requiere de una adecuada gestión del entorno natural y, especialmente, del litoral.

En el ámbito de las relaciones económicas y comerciales, Indonesia cuenta con un peso político relevante en la región del sudeste asiático y Pacífico, pero sería deseable poder ganar peso e influencia en el resto del mundo. En cuanto a nuevos acuerdos, Indonesia y la UE están en proceso de negociación de un completo acuerdo económico y comercial (CEPA). Las conversaciones se iniciaron en 2011 y se lanzaron oficialmente en 2016 –en la primera legislatura del Jokowi–. En junio de 2019 ha tenido lugar la octava ronda de negociación en Yakarta,⁸³ en la que se ha constatado un avance general, resaltando progresos en cuestiones sanitarias y fitosanitarias, pero existiendo también diferencias relevantes –en cuestiones como licencias y obstáculos técnicos al comercio, servicios o mecanismos de solución de diferencias– que dificultan la consecución de un acuerdo final a corto plazo, si bien la valoración en términos generales del avance es positiva.

No obstante, existen desencuentros en otros ámbitos que podrían ser fuente de posibles conflictos con la UE. Es el caso de controversias surgidas en torno al aceite de palma, del que Indonesia es el principal productor mundial. Por un lado, la imposición en 2013 de medidas *antidumping* de la UE al aceite de palma procedente de Indonesia desencadenó una apelación por parte del país asiático ante el Organismo de Solución de Diferencias (OSD) de la OMC, fallando éste a principios de 2018 a favor de Indonesia, no amparando el cálculo comunitario utilizado. Posteriormente, en agosto de 2019 la UE ha decidido imponer aranceles temporales sobre la importación de aceite de palma indonesio como medida antisubvención con el desarrollo de una investigación que podría desencadenar medidas definitivas por parte de la UE.

Por otro lado, también han existido otras polémicas respecto al producto, como las debidas a la percepción del efecto perjudicial de su consumo para la salud, a raíz de informaciones comunitarias como las alertas emitidas en 2016 por la Agencia Europea de Seguridad Alimentaria⁸⁴ (EFSA). Antes bien, el Gobierno de Indonesia apuesta por promocionar su consumo como saludable y no sólo no es favorable a detallar el origen de los aceites de origen vegetal en los envases de productos de alimentación, sino que de hecho la Agencia Nacional de Control de Productos de Alimentación y Medicamentos (BPOM) emitió un comunicado de prensa en agosto de 2019 informando de que los productos etiquetados como “libres de aceite de palma” (*palm-oil free*) no recibirían autorización para su distribución y consumo, y los que se encontraran en venta serían retirados de la circulación.

Otra fuente de confrontación con la UE es la surgida a raíz de la nueva regulación comunitaria de 2019 que restringe el uso del aceite de palma en biocarburantes, contemplando que éste deje de contar como fuente de energía renovable a partir del año 2030 frente a otros aceites vegetales –por motivos medioambientales tras la publicación de informes (como el del Comité Medioambiental, de Salud Pública y

⁸³ Comisión Europea (2019).

⁸⁴ EFSA (2016).

Seguridad Alimentaria del Parlamento Europeo)⁸⁵ sobre el efecto en términos de deforestación y emisiones de CO₂ derivadas de la quema de áreas tropicales por la expansión de su cultivo y la resolución del Parlamento Europeo (PE) de principios de 2019, estableciendo el fin de su uso en biocarburantes—. El Gobierno de Indonesia consideró discriminatoria la decisión comunitaria anunciando el estudio de posibles medidas de represalia⁸⁶ que podrían agravar las tensiones.

En otro orden de temas, Indonesia es considerada una democracia consolidada, pero se enfrenta al desafío de lograr la consolidación definitiva de los avances alcanzados, evitando el riesgo de posibles retrocesos en ámbitos de transparencia, derechos sociales o eficiencia en la gestión pública. Cabe reconocer el significativo progreso del país en materia de lucha contra la corrupción, con un especial papel jugado por la Comisión para la Erradicación de la Corrupción (KPK) –tras su establecimiento en el año 2003– para reducir prácticas anteriormente extendidas como sobornos o cobro de comisiones en procesos de contratación. Aunque aún queda camino por recorrer, en los últimos años, en línea con los compromisos de Jokowi, han existido avances en mejora de gestión pública e Indonesia ha mejorado sustancialmente en cuestiones de transparencia y percepción de la corrupción. El país se encuentra en el puesto 89 del *Corruption Perception Index* (publicado por *Transparency International*), frente al puesto 107 que ocupaba en 2014, el puesto 111 de 2011 y el puesto 137 del año 2005 (estando actualmente por delante de países como Tailandia, Vietnam y Filipinas, y por detrás de Malasia). En este sentido, la reforma de la Ley de la KPK aprobada en septiembre de 2019 (que supone su pérdida de independencia con la supervisión y tutela del Gobierno, restringe los períodos de investigación y limita sus posibilidades de contratación) ha sido criticada por debilitar el marco existente⁸⁷ –cuestionándose el procedimiento de tramitación parlamentaria,⁸⁸ con llamamientos para reformular el texto aprobado–,⁸⁹ siendo importante continuar con los esfuerzos acometidos hasta la fecha para consolidar y avanzar tanto en cuestiones de transparencia y eficiencia, como en cumplimiento de la legalidad y rendición de cuentas.

También es importante preservar el clima de estabilidad social que caracteriza al país, avanzando en la consolidación de libertades y derechos y con un crecimiento inclusivo y un reparto equitativo, con avances que podrían contribuir a reducir tensiones en regiones como Papúa (provincia con movimientos separatistas y disturbios). En este sentido, la percepción de recortes de derechos podría ser una fuente de tensiones e inestabilidad desencadenando protestas.⁹⁰ También es importante preservar el clima general de convivencia y estabilidad religiosa –más allá de casos puntuales de división y tensiones o desprotección de minorías–, habiendo existido una actuación contundente

⁸⁵ PE (2017).

⁸⁶ France24 (2019), “Indonesia president vows to fight EU palm oil rules”, artículo, julio.

⁸⁷ Buehler (2019).

⁸⁸ Tempo (2019^a).

⁸⁹ Tempo (2019b).

⁹⁰ De hecho, la propuesta de 2019 de la reforma de la ley de enjuiciamiento criminal (finalmente frenada por el presidente) desencadenó importantes protestas, al percibirse como un recorte de derechos sociales.

del Gobierno frente a focos de radicalización y terrorismo, facilitando que Indonesia continúe siendo percibida como un mercado seguro y estable.

Finalmente, Indonesia se enfrenta al desafío de lograr mejoras sustanciales en materia de sanidad y educación, en línea con su avance económico y los objetivos fijados (tecnificación de la formación vocacional, educación secundaria y sanidad universal, con mayores retos en el medio rural) siendo necesarios mayores niveles de gasto, una progresiva regularización de la actividad productiva informal y avances en la contribución al sistema de seguridad social. La consecución de un desarrollo inclusivo requerirá necesariamente de avances efectivos a nivel de derechos sociales, educación y sanidad.

Por último, entre los retos a medio plazo, se encuentra el del traslado de la capital. En agosto de 2019 el Gobierno anunció su intención de establecer una nueva capital que reemplace a Yakarta, en la región del Kalimantan oriental, entre las ciudades de Balikpapan y Samarinda. Se trata de un proyecto con elevadas necesidades de financiación, que contaría con el ambicioso objetivo de iniciarse el traslado en 2024. Yakarta permanecería en todo caso como centro de referencia comercial, financiero y de negocios. Entre los factores que habrían pesado en la decisión se encontrarían los problemas que sufre la capital actual –respecto a la congestión, contaminación, sobrepoblación y su progresivo hundimiento–,⁹¹ así como sentar las bases de una capital con una mejor organización y planificación urbanística, tener una localización más centrada geográficamente en el archipiélago o lograr un arrastre económico fuera de Java. El planteamiento de fijar una nueva capital ha sido objeto de debate a lo largo de diferentes décadas y ya el presidente Sukarno barajó en 1957 la posibilidad de trasladar la capital a Palangkaraya (Kalimantan central). La propuesta actual será presentada en 2020 como proyecto de ley y deberá contar con el respaldo del parlamento. En caso de aprobación, el objetivo es iniciar los trabajos de construcción lo antes posible. En todo caso, se trata de un proyecto complejo cuya ejecución y traslado de la Administración se realizarían de forma escalonada.

(7) Conclusión

El presidente Jokowi ha revalidado su puesto para un segundo mandato al frente de la República en la legislatura 2019-2024. Jokowi es un líder carismático, con apoyo popular y considerado un buen gestor con liderazgo y capacidad de actuación. El nuevo Gobierno está respaldado por una gran coalición de partidos que representa el 74% de los escaños del parlamento y el presidente cuenta en su gabinete tanto con líderes políticos de estos partidos como con figuras independientes, confirmando la continuidad de la reputada economista Sri Mulyani como ministra de Finanzas.

El país ha experimentado una significativa expansión económica en los últimos años, con un notable flujo de inversión recibida y un destacado dinamismo de la demanda

⁹¹ Fruto de la construcción de pozos para el acceso a acuíferos subterráneos dadas las carencias de la red de transporte de agua y problemas agravados por el elevado ritmo de edificación residencial y comercial, previéndose incluso la construcción de diques junto al océano para prevenir la entrada del mar en el norte de la ciudad.

interna. Durante la legislatura anterior, el Gobierno ha logrado avances en planificación y desarrollo de grandes proyectos infraestructuras o mejoras en materia de transparencia y del clima de negocios doméstico, que ha permitido la mejora de posiciones en los índices internacionales. Sin embargo, los déficit exteriores supusieron una reacción defensiva –tras un inicio reformista liberal al comienzo de la legislatura previa– con una vuelta a medidas de protección del mercado interno.

El país cuenta con aspectos positivos como su elevado tamaño, recursos y crecimiento potencial, así como con el incremento y sofisticación de la clase media o la estabilidad de su sector financiero, que convierten a Indonesia en un mercado atractivo para el comercio y la inversión, favoreciendo su posicionamiento como socio destacado para la comunidad internacional.

No obstante, a pesar de su relativa estabilidad y solvencia, Indonesia no está exenta de desafíos a corto y medio plazo de cara a lograr avances en conectividad, competitividad o atracción e de inversiones, así como en materia de educación o sanidad, para lo que es necesario el desarrollo de reformas estructurales en diferentes ámbitos –en línea con las recomendaciones de organismos internacionales–.

En la legislatura actual, la fragmentación del parlamento implica nuevamente la necesidad de negociar acuerdos para la gobernabilidad y aprobación de iniciativas legislativas. En este sentido, el amplio respaldo obtenido por Jokowi en las elecciones presidenciales de 2019, su capacidad de liderazgo y el hecho de encontrarse en su último mandato pueden contribuir a sumar apoyos para el desarrollo de las reformas económicas necesarias. Lograr un marco político fluido y estable podría, asimismo, facilitar la mejora de la coordinación horizontal y vertical entre los diferentes niveles de la administración.

En definitiva, el carisma y liderazgo del presidente –junto con la confirmación, en su caso, de su compromiso reformista– serán claves para el impulso de reformas estructurales que permitan mejorar la competitividad de la economía frente a los retos macroeconómicos existentes y que –junto a otras medidas en materia de educación o sanidad– contribuyan a sentar las bases de un crecimiento sólido, equilibrado y sostenible.

(8) Referencias bibliográficas

Alcaide Arranz, J. (2013), "Indonesia: situación económica, oportunidades y Plan Integral de Desarrollo de Mercado, Información Comercial Española", *Boletín Económico*, nº 3042, agosto.

Alcaide Arranz, J. (2016), "Desarrollo de la banca islámica. El caso de Indonesia. Contexto y evolución", DEFI 160-07, AEEFI, febrero, <https://ideas.repec.org/p/aee/wpaper/1607.html>.

Alcaide Arranz, J. (2017), "Las 50 preguntas para entender el mercado de Indonesia", ICEX, enero.

Aspinall, E., *et al.* (2017), "Vote buying in Indonesia: candidate strategies, market logic and effectiveness", *Journal of East Asian Studies*, nº 17, enero, <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-east-asian-studies/article/vote-buying-in-indonesia-candidate-strategies-market-logic-and-effectiveness/0898F3EE213CB869C3ADC6A259BEC2E1>.

Aspinall, E., *et al.* (2018), "Mapping the Indonesian political spectrum", *New Mandala*, abril.

Batunanggar, S. (2002), "Indonesia's banking crisis resolution: lessons and the way forward", Banking Crisis Resolution, CCBS, BoE, Londres, diciembre.

Benarto, B. (2019), "Indonesia announces new electricity procurement plan", *Norton Rose Fullbright*, febrero, <https://www.nortonrosefulbright.com/en-ca/knowledge/publications/66c608e1/indonesia-announces-new-electricity-procurement-plan>.

Bharadwaj, A. (2018), "How the digital revolution is integrating Southeast Asia's consumers", BCG Publication, septiembre, <https://www.bcg.com/publications/2018/digital-revolution-integrating-southeast-asia-consumers.aspx>.

Buehler, M. (2019), "Indonesia takes a wrong turn in crusade against corruption", *FT*, octubre.

Cali, M. (2017), "Trade protectionism and Indonesian policy for intermediate industry", WP 131460, WB, febrero.

Chen, J., y A. Priamarizki (2014), "Simultaneous elections in 2019: strong parliament, weak presidency?", RSIS 045/2014, marzo.

Colegio Oficial de Ingenieros Aeronáuticos (2010), "Entrevista a Enrique de Guzmán", *Revista del Colegio Oficial de Ingenieros Aeronáuticos*, nº 221, marzo.

CE (2019), "Report of the 8th round of negotiations for a Free Trade Agreement between the European Union and Indonesia", EC, junio.

Diop, N. (2016), "Making Indonesian manufacturing an engine of growth again: now or never?", WB, EIU Indonesia Report, pp. 35-40.

EFSA (2016), "Process contaminants in vegetable oils and foods", EFSA News, mayo.

EUI (2016), "Hopes and doubts. Perspectives on the long road to Indonesia's economic development", EUIReport, p. 2.

FAO (2019), "Anuario FAO de estadísticas de pesca y acuicultura 2017", FAO, julio.

FMI (2019), "Indonesia-2019 Article IV Consultation", Press Release and Staff Report, IMF Country Report, nº 19/250, julio,

<https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2019/07/30/Indonesia-2019-Article-IV-Consultation-Press-Release-Staff-Report-and-Statement-by-the-48535>.

Fossati, D. y Warburton, E. (2018), "Indonesia's political parties and minorities", ISEAS Yuosf Ishak Institute, nº 37, julio.

Gil Pérez, J. (2019), "¿Qué podemos esperar del segundo mandato de Jokowi al frente de Indonesia?", ARI, nº 90/2019, Real Instituto Elcano, septiembre,

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari90-2019-gilperez-que-podemos-esperar-segundo-mandato-jokowi-frente-de-indonesia.

IESR (2019), "A roadmap for Indonesia's power sector", febrero.

IISD (2015), "Indonesia Energy Subsidy Review", GSI, IISD, nº 1, vol. 2, marzo.

Foreign Policy (2019), "Jokowi offers Prabowo a piece of the pie", octubre.

OMC (2018), "UE – Medidas *antidumping* sobre el biodiésel procedente de Indonesia", DS480, noviembre.

PE (2014), "Acuerdo UE-Indonesia sobre el comercio de madera legal", Briefing 14757REV1, European Parliament Research Service, febrero.

PE (2017), "Report on palm oil and deforestation of tropical rainforests", R.2016/2222(INI), PE, marzo.

Rambun Energy (2019), "Indonesia Govt now expects 35 GW program fully completed in 2024", enero, <https://www.rambuenergy.com/2019/01/indonesia-govt-now-expects-35-gw-project-fully-completed-in-2024/>.

Suryo Prabowo, A. (2019), "Building a better infrastructure policy after Indonesia's elections", *New Mandala*, marzo, <https://www.newmandala.org/building-a-better-infrastructure-policy-after-indonesias-elections/>.

Tempo (2019a), "Clarification on Tempo Magazine's Jokowi illustration cover", *Tempo*, septiembre.

Tempo (2019b), "100 economists urge President Jokowi to replace new KPK bill", Tempo, octubre.

USDA Foreign Agricultural Service (2019), "Indonesia oilseeds and products 2019", GAIN Report ID1903, mayo.

WB (2014), "Avoiding the trap", *Development Policy Review*, WB, mayo.

WB (2017), "Indonesia's middle class vital for the country's future", WB Press release, diciembre.

WB (2019), "Indonesia Economic Quarterly – Oceans of Opportunity", WB, junio.

Yeung, K. (2015), "Fuel for thought", *Indonesia Expat*, nº 125, septiembre.